

# MAS ESCENA

TEATRO IDANZA CIRCO

\_4/MARZO 2024/  
Publicación Trimestral. 4,50 €

A close-up portrait of Aitana Sánchez-Gijón, a woman with dark hair and green eyes, looking slightly to the side. She is wearing a black turtleneck and a small hoop earring. The background is a bright yellow wall.

# Aitana Sánchez-Gijón

EL ÉXITO ES RETARME A MÍ MISMA CON CADA PERSONAJE

José María Pou - Isamay Benavente - 10º Bailar Berlanga



fundación  sgae

# Con las artes escénicas

- Premios Max de las Artes Escénicas
- Premio SGAE de Teatro Jardiel Poncela, Certamen Internacional Leopoldo Alas Múguez, Premio SGAE de Teatro Infantil, Premio SGAE de Teatro escrito por mujeres Ana Diosdado
- Ayudas a la traducción de textos teatrales
- Ayudas a viajes para la promoción internacional del repertorio
- Talleres de formación y clases magistrales
- Ciclo SGAE de Lecturas Dramatizadas
- Laboratorio de Escritura Teatral
- Bailar en la Berlanga
- Anuario SGAE de las Artes Escénicas, Musicales y Audiovisuales
- Edición y publicación de obras de teatro
- Y colaboraciones, entre muchas otras, con la Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos de Alicante, con el Salón Internacional del Libro Teatral, con la Asociación de Autores y Autoras de Teatro, con la Academia de las Artes Escénicas, etc.



[www.fundacionsgae.org](http://www.fundacionsgae.org)



@fundacionsgae



@fundacionsgae



@fundacionSGAE





## SUMARIO

<b>Entrevista Aitana Sánchez-Gijón</b> .....	4
Desde la alegría busquemos la excelencia	
<b>Entrevista Isamay Benavente</b> .....	14
“El Teatro de la Zarzuela tiene el listón puesto en la excelencia”	
<b>Entrevista José María Pou</b> .....	20
José María Pou: “No hay nada que más me guste que hablar de teatro con gente que está interesada”	
<b>Entrevista Víctor Palmero</b> .....	26
“Un niño con mucha ilusión”	
<b>Entrevista Pedro Moreno</b> .....	30
“Me gustaría que me recordaran como un trabajador del arte”	
<b>Reportaje Bailar en la Berlanga</b> .....	36
X Aniversario	
<b>Entrevista Emma Ozores</b> .....	40
“No tengo ambición. Con mantenerme, ya es bueno”	
<b>Entrevista Martí Paixá</b> .....	46
Volar y bailar por Peter Pan	
<b>Entrevista Clara Sanchís</b> .....	50
“Ninguno de los textos que propongo son fáciles. Aún así, el público está deseoso de este tipo de propuestas”	
<b>Reportaje Recuerdos de mi pasado</b> .....	56
Lina Morgan	
<b>En breve</b> .....	60
<b>Bazar</b> .....	64

## LA FIRMA

### Nuestros más jóvenes

Son muchos los jóvenes que de una u otra manera se acercan a nuestra vida. Bien familiares, o bien compañeros de trabajo, lo cierto y verdad es que estos jóvenes cada vez rodean más nuestro espacio vital, sobre todo si nos vamos haciendo mayores. Últimamente es habitual en mí preguntarles por actores y actrices de teatro que fueron muy conocidos en mi época adolescente. Otros no lo fueron tanto. Pero la respuesta casi siempre suele ser la misma. Silencio sepulcral y ponen cara como si hubieran visto un marciano o algo parecido. A veces también he tenido que soportar el comentario “es que el teatro es para un nicho de gente muy específico”. Para evitar ese tipo de comentarios en este número saltan a nuestras páginas un verdadero plantel de artistas, cada uno en su disciplina, que son ejemplo a seguir por los más jóvenes de nuestro entorno. La primera de ellas es Aitana Sánchez-Gijón. Una actriz que en la actualidad está de gira con la obra *La madre* y que es un claro referente no sólo sobre las tablas, sino en nuestras pantallas de televisión y en las salas de cine. Por otra parte, Isamay Benavente nos cuenta, por primera vez en exclusiva para nuestros lectores, las sensaciones que ha tenido al tomar el relevo de Daniel Bianco al frente del Teatro de la Zarzuela de Madrid. José María Pou, Clara Sanchís, Emma Ozores y Víctor Palmero también nos hablan de sus producciones y de sus respectivas carreras, mientras que en el mundo de la danza es Martí Paixá quien nos abre los ojos de la calidad dancística nacional que por fuerza mayor ha tenido que salir fuera de nuestras fronteras. En este número los reportajes vienen de la mano de Pedro Moreno, un verdadero artesano del figurinismo, y el décimo aniversario del ciclo Bailar en la Berlanga, organizado por la Fundación SGAE. Por último, nuestro más sincero recuerdo a una de las grandes de la escena, Lina Morgan.

Por Antonio Luengo



# AITANA SÁNCHEZ-GIJÓN

## “El éxito es retarme a mí misma con cada personaje”

Para Aitana Sánchez-Gijón la mejor hora del día es cuando se levanta, si ha dormido bien, si no, puede ser la peor. De pequeña tenía muy claro que quería ser actriz. El juguete de la infancia que recuerda con más cariño es una muñeca Nancy de color negro. La primera oportunidad profesional le llegó de la mano de Pedro Masó. Nunca se disfrazaría en una fiesta, no le gusta nada, y comenta al respecto, que se pasa el día disfrazada encima de un escenario o delante de la cámara. Cuando se encuentra sola delante de un espejo se observa, a ver qué cara tiene en ese momento. El pelo es el rasgo físico del que se siente más orgullosa. Tiene mucha suerte de seguir teniendo un “pelazo” así a su edad (risas). Ha sentido vergüenza en muchos momentos de su vida, pero reconoce que cuando se equivoca en mandar un mensaje de wasap a alguien, y no era para él, se quiere morir. Su canción preferida es *Desde mi libertad*, cantada por Ana Belén. Reconoce que tiene miedo a perder a sus seres queridos y mentiría por no hacer daño innecesariamente. Y admite que lo hace muy a menudo. Los nervios los puede perder en algún momento y envidia de los hombres el privilegio. El hecho de la humanidad que le produce mayor admiración es el voto femenino, y el que le produce mayor rechazo es la prepotencia y capacidad de destrucción de los machos alfa que están reventando el mundo. Los hechos tecnológicos le cuesta comprenderlos. La ansiedad es su infierno particular, y le hubiera gustado ser la protagonista de la película *Eva al desnudo*, con Bette Davis. Pasaría una noche con un grupo de amigas, charlando bajo una manta, y con unas buenas copas de vino. Así es, compleja y sencilla, a la vez, nuestra protagonista.

POR ANTONIO LUENGO







**¿Quién es Aitana Sánchez Gijón?**

Pues es una persona que intenta, cada día que se levanta, afrontarlos con alegría y con motivación. No siempre lo consigue, si hablo en tercera persona, pero la verdad es que la vida me da muchas oportunidades para que así sea.

**¿Qué quería ser de pequeña?**

Actriz. Lo tenía muy claro desde los siete u ocho años, desde que mi madre me llevó a un taller de teatro para niños que se llamaba María Galleta y ahí tuve como una epifanía y pensé ¿qué es esto?, ¿qué lugar mágico es este en el que todo puede suceder? Y decidí muy claramente que es a lo que iba a dedicar mi vida.

**Luego se convirtió en una mujer muy mediática, fue tocada por el éxito. Hizo películas maravillosas, pero ¿podría vivir sin el éxito hoy en día?**

Depende de lo que entiendas por éxito. Cuando era joven hice, aparte de teatro que he hecho toda la vida, obviamente, pero hice mucho cine. Me fui a Hollywood. Ocurrieron cosas que realmente me colocaron en un lugar, pues sí, fue como un boom durante unos años. Yo no puedo vivir sin el éxito de tener trabajo, quiero decir, yo formo parte de ese apenas 8% de actores que pueden vivir exclusivamente de su trabajo, ese para mí es el éxito. El éxito es poder interpretar los personajes que me permiten ir más allá, que me permiten retarme a mí misma cada vez más. Estoy mal acostumbrada quizás a tener esas posibilidades. Y bueno, me sentiría muy frustrada si no pudiera seguir haciendo lo que estoy haciendo, obviamente. Pero el éxito mediático, no lo sé, creo que también hay algo como de largo recorrido, que la gente ha crecido contigo. El público que me ha acompañado desde que soy joven, incluso algunas nuevas generaciones que se han ido sumando, que me ven como alguien que forma parte de su paisaje, y eso ya es un éxito. Yo estoy ahí un poco desde siempre, acompañándoles, y ese es el éxito. Entonces más allá de eso, todo lo que venga es un plus, que está muy bien. Hay momentos en que tienes más visibilidad, otros que me-

nos, pero bueno, esto es una carrera de fondo.

**¿Se acuerda cuál fue la primera producción que hizo?**

Cómo no, claro que sí. Fue La gran pirueta de José Luis Alonso de Santos, dirigida por el gran José Luis Alonso. Y la hicimos en el Teatro Monumental, que en ese momento todavía hacía teatro de texto. Y unos veranos de la villa, yo tenía 17 años. Y con Manuel Galiana. Era en un circo, yo era funambulista ciega. Y fue una experiencia preciosa. Había un momento que me tenía que subir al alambre y hacíamos un truquito y me doblaba una trapecionista de verdad que se parecía un poco a mí. Hacían un truco y era ella la que se subía al alambre porque yo, evidentemente, no me daba para tanto.

***“Yo la belleza la encuentro en la verdad, en el riesgo, en lo que te remueve. Puede ser un espectáculo dolorosísimo, puede ser estéticamente chocante, pero yo ahí veo belleza”***

**Ha hecho cine, televisión, teatro... ¿Con qué producción se quedaría de cada medio?**

¿Con una solo? No sé si el más yo, es que cuando interpretas a otro personaje, no sé si se trata de ser más tú o de ser más el personaje, pero quizás el momento, no lo sé, puede... más salvaje en el teatro para mí fue Medea. En cine, no lo sé. Quizás por una cuestión más sentimental que otra cosa, las películas que hice con Bigas Luna, porque además lo echo mucho de menos. La camarera del Titanic y Volavérunt fueron momentos, no tanto por las películas en sí, porque en realidad si me das a elegir entre las dos te diría La camarera

del Titanic, pero por la relación personal que tenía con Bigas. Y en televisión, La regenta. La regenta creo que era un tipo de televisión que se hacía en ese momento, que acudía a nuestros clásicos, que creo que nuestra literatura está plagada de historias y de novelas increíbles y que le sacamos poco partido, que podríamos sacarle más partido y en ese momento sí que se hacía este tipo de televisión.

**Me ha comentado su paso por Hollywood. ¿Le defraudó?**

No, no, en absoluto, fue una experiencia fantástica, como de cuento. Realmente no me lo podía creer, lo viví un poco como si no me tocara a mí, es como si se hubieran equivocado. ¿Qué hago yo aquí? Y con los ojos como platos, disfrutando de cada segundo. Fue un rodaje muy agradable, en lugares preciosos. Pude vivir en Hollywood unos meses. Rodando en los Viñedos de Napa con un reparto, además, todo latino, desde el director Alfonso Cuarón a Emmanuel Lubezki, que era el director de fotografía, Rodrigo García, el hijo de García Márquez en la cámara, Giancarlo Giannini, que además es italiano, como yo soy medio italiana... El único que se sentía un poco como sapo de otro pozo era Kiano, porque todos éramos como una panda de, pues eso, que hablábamos español todo el tiempo, y fue muy gozoso.

**Nos sorprendió hace dos años con una variedad de registros como actriz teatral impresionante en esa fantástica obra de Yayo Cáceres y Álvaro Tato, Malvivir...**

Si. Es que me has dado a elegir solo una, pero si pudiera decir alguna más te diría Juana, te diría, por supuesto, Malvivir, te diría La Chunga, te diría Las Criadas...

**Este público al que se refería antes, estas nuevas generaciones, yo creo que se engancharon otra vez a ver a Aitana Sánchez-Gijón en un registro, como le comento, muy amplio como actriz. ¿Cómo vivió esa producción?**

Con nuestro maravilloso músico que nos acompañaba, Bruno Tambascio. Marta Poveda y yo, mano a mano. Fue un reto brutal, incluso físico, para mí muy bestia. Tanto casi como a nivel de





Juana, realmente. Esos dos espectáculos me pusieron muy al límite de mi capacidad física. Cuando vi los espectáculos de Ron Lala y veía esa filigrana y ese virtuosismo casi circense de esos actores haciendo de todo en escena, desde ese lugar jugueteón como de comedia del arte, dije, yo quiero hacer algo así. En el clásico hice algo, bueno, que tenía algo de ese registro cuando estuve en la época de Marsillach, pero nunca había hecho un trabajo así, como de composición. Entonces me tiré a esa piscina y fue un gozo el poder interpretar unos ocho personajes distintos, pasar de uno al otro casi sin transición, desde la comedia más exacerbada, desde la composición actoral, por momentos tan exagerada. Me apetecía mucho pasar a ese otro lado. Venía de hacer un teatro más, digamos, más de tripa, más de entraña, más como de mucho sufrimiento también interno y tenía ganas de jugar y de poner el cuerpo en movimiento de una manera lúdica. Y eso es lo que fue Malvivir para mí.

**¿En qué momento personal y profesional se encuentra?**

En un momento fantástico, realmente. Acabo de cruzar el Rubicón y ahora estoy del otro lado, y me siento muy bien. Estoy aprendiendo a vivir el escenario de una manera más gozosa, más lúdica, menos sufridora, porque yo soy muy sufridora. Y cuando hago teatro entro en un vértigo muy fuerte y me genera una ansiedad enorme. Me sigue generando esa ansiedad y esa excitación. Desde que me levanto hasta que me acuesto, tengo la función en la cabeza. O sea, tengo por delante la función. Se acerca el momento de hacer la función. Hago la función. ¿Qué ha pasado en la función? Toda mi vida gira, yo creo que la de todos los que hacemos teatro, gira en torno a ese momento. Pero ahora estoy viviéndolo con un poco más de ligereza y de disfrute.

**Un recuerdo de su infancia...**

Como estamos hablando de lo profesional, me acuerdo de que teníamos una pandilla en la ciudad de los perio-

distas, que éramos una panda de amigos que estábamos siempre en el parque y además solos, sin adultos. Era ese momento en el que los niños se bajaban al parque y podían estar solos, que no había esta paranoia que hay ahora. Entonces teníamos nuestro mundo propio y de repente montábamos nuestros espectáculos teatrales entre todos.

**¿La vida ha sido justa con usted?**

Sí. La vida ha sido y está siendo muy justa. No porque tenga que ser justa conmigo. La vida para mí está siendo muy generosa, sobre todo. Porque no es que crea que yo me merezco más que nadie y que tienen que ser justos conmigo. No. La vida te toca la que te toca y más o menos haces lo que puedes con ello e intentas hacer algo por ir viviendo bien, pero las circunstancias nunca se saben. Siento que, sobre todo, es generosa conmigo.

**¿Con qué se emociona?**

Me emociono con muchísimas cosas.



Me emociono mucho con el arte, me emociono profundamente viendo a mis compañeros trabajar. Soy una apasionada no solo como actriz del teatro, sino como espectadora. Yo ahora tengo libres los martes y me estoy yendo todos los martes a ver teatro. No digo estoy harta de hacer teatro, me quedo en mi casa o me voy al cine. También voy al cine, pero voy al teatro. Me emociona mucho ver a mis compañeros haciendo trabajos que te elevan. Por ejemplo, me emociono ante un cuadro, ante una novela que me remueve. Me emociono porque me desgarran, obviamente, el desastre de la guerra y el desastre del abuso de poder. Me emociono mal, quiero decir. Me conmociono con la aniquilación que produce la guerra, no lo sé, con tantas cosas, con mis hijos, con mis amigos...

**¿Vivir sin arte?**

No, es mi alimento principal. Casi te diría, y estoy apostando fuerte, que podría llegar a prescindir antes de ser actriz que de ser espectadora, lectora y disfrutadora de arte.

**¿Busca la belleza en los espectáculos?**

Sí, busco la belleza, pero la belleza es un concepto también muy amplio, así como el éxito, depende de lo que entiendas por belleza. Yo la belleza la encuentro en la verdad, en el riesgo, en lo que te remueve. Puede ser un espectáculo dolorosísimo, puede ser estéticamente chocante, pero yo ahí veo belleza. Yo veo belleza no solo en la armonía canónica, veo belleza donde hay eso, verdad y riesgo.

**Los hijos nos cambian la vida a todos.**

**¿Cómo le ha influido tener hijos?**

No sé exactamente decirte en qué medida. Sé que es una experiencia trascendental en mi vida. Ya el hecho de parir te coloca en un lugar animal de conexión con tu yo más profundo, y el hecho de estar para otros que dependen de ti, también te colocan en un lugar, en una dimensión muy distinta a la que había conocido hasta ese momento. Luego ellos son grandes maestros. Y luego también el hecho de volver a la niñez con ellos. Estás conectando constantemente con tu niño interior, o tu adolescente interior, o tu joven interior. Gracias a ellos, que tienen 20 y casi







23 años, estoy muy en conexión con los chavales de esas edades. Si no los tuviera quizás no sabría tanto de lo que les pasa a los jóvenes de esa edad. Me abren una puerta a esos mundos.

**¿Le gusta estar en el anonimato o que la reconozcan por la calle?**

No, no me gusta mucho.

**¿Que admiren su trabajo?**

Claro, que admiren mi trabajo, por supuesto, que admiren. Que se sientan...

**¿No le gusta ser una actriz mediática?**

No, no me gusta. Yo voy en metro cada día y normalmente la gente no me dice nada. Y cuando me dicen, pues yo entiendo que te ven en el metro o te ven por la calle y te paran y tal. Yo preferiría que no me dijeran nada ni que me pararan. Lo que pasa es que luego hay gente muy amable que te dice cosas bonitas y eso es siempre de agradecer. Es como si te estuvieran recordando todo el tiempo que no eres una persona normal, entre comillas. Te están poniendo en un lugar en el que yo no vivo las 24 horas, solamente, digamos que tengo esta parte profesional, que cuando me subo al escenario, cuando hago una entrevista, pues ahí está la actriz, trabajando y actuando. Pero luego, cuando no estoy en ese lugar y voy al mercado o me voy a dar un paseo, pues soy Aitana, normal y corriente. Es más, el hecho de que me estén recordando todo el tiempo que soy la actriz no me gusta. No quiero ser la actriz las 24 horas del día.

**Hablaba hace un momento de esa relación tan estrecha con Bigas Luna. En cine, pero en teatro, ¿qué director le ha marcado más?**

Otra vez estamos en lo mismo. No me hagas hacer esto, por favor. No te puedo mencionar a uno solo, lo siento. Para mí Miguel Narros fue fundamental hacer con él *La malquerida* en el Teatro Español, cuando estaba empezando. Fue algo que me situó como en la excelencia del teatro. Luego hice con él, también, *A puerta cerrada*, que lo produjimos nosotros, con nuestra compañía. Miguel para mí fue como mi primer gran maestro. Luego Mario Gas. Con él hice *La gata*, hice *Las criadas*, y fue otro de mis grandísimos maestros. También



te menciono a Andrés Lima, que es alguien con quien siempre quiero volver a trabajar. Andrés, con esa Medea, no solo con Capitalismo antes y luego con La vuelta de Nora, es el director con el que siento que he llegado más lejos y siempre tengo ganas de trabajar con él, de volver a trabajar con él.

**¿Y quién se le ha escapado? ¿Con quién no ha trabajado y le gustaría?**

Bueno, no he trabajado con un montón de directores y directoras. Me encantaría trabajar con Miguel del Arco.

**¿Qué tiene dentro del camerino?**

Pues tengo una esterilla para hacer yoga y estiramientos, y concentrarme antes de la función. Tengo un calentador de agua para hacerme mis tecitos, tengo dátiles, porque me como uno antes de la función para que me dé un poco de energía, tengo todos, evidentemente, mis maquillajes y mis pinceles, y mis cosas. Y tengo un cuadrito que me ha regalado Juan Carlos Bellido de la madre, que nos ha hecho un retrato a cada uno muy bonito. Tengo las tarjetitas de buenos deseos de mis compañeros del día del estreno. Bueno, se va armando como una capillita.

**¿Alguna manía antes de salir a escena?**

Bueno, más que manía, tengo como un orden en el modo de hacer las cosas. Necesito una rutina, tengo que llegar y pisar el escenario, aunque sea dos minutos, y soltar el texto un poquito. En este caso no es tanto calentar la voz, porque vamos con micros y no tenemos un esfuerzo vocal, pero sí oírme encima del escenario y pisarlo. Y luego ya, pues eso, hago mis ejercicios. Y luego, poco a poco, con mi té, me voy maquillando y voy entrando en ese canal de concentración. Finalmente, todos juntos nos agarramos de la mano y respiramos juntos y cada uno dice, esto ha sido la propuesta de Juan Carlos, cada compañía tiene su ritual, y en este caso, Bellido propuso que respiremos tres veces juntos y luego cada uno dice una palabra, la primera que le salga, y ahí ya salimos a escena.

**¿Con el tiempo vamos llegando a conclusiones?**

Yo creo, sobre todo, que cada vez







que llego a una conclusión, luego la vida me ha demostrado que no había llegado a ningún sitio, que siempre estás en tránsito. Entonces, es un poco relajarse con la aceptación de que todo está en movimiento siempre y que no hay certezas absolutas. Es que la conclusión es que cada vez sé mejor lo que no quiero en la vida, eso sí.

#### ¿Alguna frustración en la vida?

¿Frustración? No, la verdad es que los dolores o los errores los considero parte del camino.

#### ¿Se arrepiente de algo?

Pues sí, quizás me arrepiento de cosas, de haber hecho daño sin querer, sobre todo eso, de haber hecho daño.

#### Entonces, ¿perdona de corazón o por zanjar el tema?

Cuando perdono... Perdono de corazón. Y cuando no es de corazón, es que

no he sido capaz de perdonar. Y no siempre soy capaz de perdonar.

#### ¿La vida es para los valientes, Aitana?

La vida es para los valientes y para los cobardes. La vida es para todos. La vida es para todos. No todo el mundo puede ser valiente. No todo el mundo puede ser... No sé. Tenemos derecho a vivir, seamos como seamos.

#### ¿La soledad es la enemiga del ser humano?

La soledad, bueno, la soledad entendida como algo no elegido, como algo impuesto y no deseado es terrible. Es terrible, puede llegar a ser terrible. Pero el lograr estar bien contigo cuando estás solo es un tesoro también.

#### Quiero que me diga si hay una palabra más bonita que un "te quiero"...

Bueno, son dos palabras, ¿eh? Quizás a la par "te respeto".

#### ¿Qué le pide al mundo del teatro?

Le pediría que tantos y tantos compañeros, tanto actores como técnicos, no tuvieran que trabajar con tanta precariedad. Porque claro, como este oficio nuestro es un oficio vocacional y pasional, pues es que a veces hasta pagaríamos por trabajar. Y conozco a tantos compañeros que arrancan sus propios proyectos, y que se juegan los dineros que no tienen y que lo comido por lo servido o que no ganan lo suficiente para poder vivir. Aun así, se tiran a la piscina a hacer lo que puedan hacer. Entonces, te diría que hubiera menos precariedad y hubiera unas condiciones laborales más justas para todos.

#### ¿Qué personaje se le ha escapado y que no va a volver?

Adela, de La casa de Bernarda Alba. Haces unos días fui a ver el espectáculo de Sanzón y justo pensaba en eso, que cuando era jovencita y me pregunta-



ban qué personaje te gustaría hacer, yo siempre decía Adela. Y ya no, ya no me toca, ya me tocaría la Bernarda probablemente.

**Aitana, para entrar en su última producción. ¿Qué nos cuenta La madre?**

La madre es un texto muy perturbador de Florian Zeller, que utiliza una estructura muy original, que también utiliza en El Padre, en la cual el espectador habita la mente de este personaje protagonista, de esta madre. El espectador entra en este puzzle extraño en el que no sabemos muy bien si lo que estamos viendo es real o forma parte de ese pensamiento obsesivo de esta madre, de sus deseos de poder expresar lo que siente y la frustración que va acarreado desde hace años. Es una mujer que se siente estafada por la vida, se siente abandonada por todos. Está en un momento vital en el que ha acabado su ciclo de matriarcado, de mujer de su casa, de cuidadora del hogar, de la pareja, y siente que todos están abandonando el barco. Y que ella no tiene nada a lo que agarrarse. Es una mujer con una depresión que se ha ido forjando a lo largo de los años, que no tiene nada más en la vida más que esos afectos que se escapan.

Es una mujer que tiene un lado oscuro, también, muy fuerte, y que esa dependencia emocional la lleva a exigir, a ahogar a los demás, reprochar, entrar también en un victimismo, en un chantaje emocional, pero toda esa oscuridad es fruto de esa división de roles que llevamos arrastrando desde la noche de los tiempos, ese lugar en el que se ha colocado a la mujer como la cuidadora universal, incluso a las mujeres que no somos como Ana, que tenemos la vida llena de otras cosas y que nos sentimos muy realizadas en la vida, pero tenemos ese gen incrustado, el gen de la cuidadora, de la buena madre. Antes me decías que una de las palabras más hermosas podría ser madre. Bueno, cuidado, es un arma de doble filo, porque siempre intentamos poner en el altar a la madre, pero en el fondo no queremos ningún altar. Yo por lo menos no quiero altares, quiero responsabilidades. No quiero solo que me traigan flores el día de la madre, quiero que compartamos la vida por igual. Entonces, ese ensalzamiento, glorificación de la madre, queda en un lugar que ha

***“Al teatro le pediría que tantos y tantos compañeros, tanto actores como técnicos, no tuvieran que trabajar con tanta precariedad. Porque claro, como este oficio nuestro es un oficio vocacional y pasional, pues es que a veces hasta pagaríamos por trabajar”***

hecho bastante mal. Creo que esta madre es una Nora, es la Nora que no dio el portazo y que su manera de darlo es a través de esta furia que saca en este espectáculo.

**¿Cómo ha sido el encuentro con el texto de este autor?**

Es un autor joven, pero era aún más joven cuando escribió La madre, porque La madre la escribió no sé si hace 12 o 14 años, y creo que rondaba los 30. Entonces es realmente muy sorprendente que escribiera un texto como este, siendo tan joven, porque es de una madurez impresionante. Ha sido endiablado el trabajo con este texto. Realmente ha sido un reto, está siendo, porque estamos arrancando y yo creo que nos esperan tesoros infinitos, porque la propia estructura del

texto hace que los caminos sean infinitos, realmente. En el proceso de ensayo tuvimos que tomar decisiones cada vez sabiendo que los otros caminos también eran posibles y válidos, y a veces trabajamos mucho en el vacío, no tolerando esa sensación de angustia y de vacío que te provoca, pero vamos, que es en la que vive el personaje de La madre realmente. Como actores y como creadores, Juan Carlos Fisher el primero como director, tuvimos que tolerar esa sensación de incomodidad y de no saber exactamente dónde estamos parados, porque eso es lo que tiene que generar también en el espectador.

**Y con el reparto, ¿se ha creado esa fusión entre todos que traspasa esa cuarta pared?**

Sí. Realmente los cuatro estamos muy a la par y de hecho eso ha sido también fruto del ambiente de trabajo que ha creado Juan Carlos Fisher. Precisamente por la dificultad de la apuesta y del texto Juan Carlos ha trabajado desde la calidez, la sencillez, la facilidad, el dejarnos campo libre en nuestras propuestas, que si nos sentíamos frustrados, porque ha habido muchos momentos de frustración tam-





bién y de dificultad, quitar importancia a la frustración. Todo eso ha hecho que estuviéramos muy unidos y en un ambiente de trabajo muy gozoso.

**¿Será con el paso de los años como estas actrices que, digamos, entre comillas, mueren con las botas puestas?**

Ojalá tener una bola de cristal para saberlo. Si la vida sigue siendo amable conmigo y generosa, espero que sí. Si sigo teniendo facultades, si me acompaña la memoria, la cabeza, el cuerpo, pues me veo encima de un escenario o delante de una cámara. No creo que deje de amar nunca esta profesión ni se me quiten las ganas, pero claro, te tiene que acompañar el cuerpo.

**¿Algún proyecto aparte de la gira de La madre?**

Probablemente arranquemos con una segunda temporada de la serie Respira de Netflix, que hicimos la primera temporada hasta diciembre del año pasado, y que se va a emitir en otoño, y estamos casi seguros de que habrá una segunda temporada. Eso es lo más cercano. ▲

A word cloud featuring various terms related to technology and digital marketing. The most prominent words are 'WEB', 'HOSTING', 'MAIL', 'SERVER', 'CONECTIVIDAD', 'DATA CENTER', 'SEO/SEM', 'CMS', 'MAIL', 'ANDROID', 'IOS', 'BACKUP', 'CONSULTORIA TECNOLÓGICA', 'PROGRAMACION', 'REDES SOCIALES', 'E COMERCE', 'DATA', 'SSL', 'DNS', 'LINUX', and 'PROGRAMACION'. The words are arranged in a dynamic, overlapping layout with different colors and orientations.









ISAMAY BENAVENTE, DIRECTORA DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

# “El Teatro de la Zarzuela tiene el listón puesto en la excelencia”

En los 167 años de historia del Teatro de la Zarzuela, Isamay Benavente es la primera mujer que se pone al frente de la prestigiosa institución madrileña dependiente del Ministerio de Cultura y del INAEM (Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música). Era en marzo de 2023 cuando el por entonces director general del INAEM, Joan Francesc Marco, anunciaba el nombramiento de la an-

daluz y sustituta de uno de los mejores directores que ha pasado por el coliseo lírico, Daniel Bianco. Benavente tuvo que competir frente a 26 candidaturas con una propuesta “que pretende impulsar el teatro lírico patrimonial en los ámbitos nacional, europeo y latinoamericano”, que da continuidad a la labor emprendida por su antecesor, Daniel Bianco. Entre sus líneas estratégicas está potenciar la

singularidad y liderazgo del Teatro de la Zarzuela como espacio de encuentro y referencia para la lírica y la danza españolas; reafirmar el compromiso con la nueva creación y los jóvenes talentos; y seguir trabajando en el desarrollo de La Zarzuela como un teatro público, inclusivo y comprometido con la igualdad de género a través de una gestión transparente y sostenible.

POR ANTONIO LUENGO

**C**ómo ha sido su llegada al Teatro de La Zarzuela? ¿Qué se ha encontrado?

Lo primero, me he encontrado un teatro que funciona muy bien. Me he encontrado un equipo que va todo a una para que las producciones brillen, los artistas estén a gusto, para que el repertorio llegue a más gente. De verdad que me he encontrado un equipo muy entregado. Y luego... claro, llegué con *Las Golondrinas*, que me pareció una obra maestra. Hemos estado todas las Navidades con la Compañía Nacional y estrenamos *La Rosa del Azafrán*, que ha sido un exitazo, con un equipo también artístico que se ha dejado la piel, que en tiempo récord la montaron. Porque siempre la que empieza a trabajar a primeros de año tiene un poquito menos tiempo que las demás. Y también me he encontrado con el público

de la Zarzuela. Es decir, tú sabes que un teatro lo hace la gente que está detrás, los artistas, pero también la gente que recibe la programación. Y a mí me gusta mucho respirar eso, ver cómo percibe el público que viene lo que le presentamos. Y ese ha sido un grandísimo regalo. ¿En qué sentido? Pues que me he encontrado con un público fiel, que conoce el repertorio, con mucho criterio, que te dice lo que le gusta, lo que no le gusta, pero gente también que viene... a disfrutar, que creen en el género, que nos apoyan. Ha sido muy bonito ver eso. Haber visto el proyecto *Zarza*. Ver por la mañana todo ese teatro lleno de jóvenes, escuchar las preguntas que hacen y los debates. Ya te digo que me he encontrado un teatro que funciona. Te lo resumiría así. Por un lado y por otro.

**A diferencia de otras instituciones, las unidades de producción del INAEM**



son dirigidas por profesionales que han presentado previamente un proyecto y han sido seleccionadas por un equipo de expertos que ha considerado que el proyecto presentado es el mejor para dirigir esa unidad artística. En su caso, ¿qué es lo que más le atraía de dirigir el Teatro de la Zarzuela?

Bueno, yo soy una... iba a decirte, una friki del género. Sabes que he trabajado también mucho con el flamenco, entonces me parece que nuestro matrimonio en general está muy poco valorado, lo conocemos poco, y como no lo conocemos pues no lo amamos. Tenemos joyas maravillosas. El género en sí es un universo. En Viena tienes la opereta, pero es que aquí tenemos la opereta en barroco. Es como la ópera, es un mundo, entras ahí y tienes todo, zarzuela contemporánea, barroca, grandes dramas, grandes tragedias, comicidad, el género chico, o sea, hay tanto que a mí el reto de difundir y dar a conocer ese patrimonio, me pone. Me encanta este reto. Uno de los pilares del proyecto fue intentar difundirlo al máximo. Yo estoy empeñada en estos meses en buscar colaboraciones internas y externas, en hacer que la zarzuela llegue a más sitios en el territorio nacional y que, por supuesto, se empiece a conocer y a poner en valor fuera de nuestro territorio, porque me parece que podemos sacar pecho de lo que hacemos y de lo que tenemos. Hace poco me ha pasado una cosa muy bonita. Uno de los regalos que me ha dejado Daniel Bianco es un proyecto que tuvimos y que anunció el propio Daniel con Christoph Lloyd, que ahora mismo es uno de los directores de escena más reputados a nivel internacional. Bueno, pues yo digo que si lo intento no me sale tan bien. Christoph se ha enamorado del género y está siendo un gran embajador fuera de nuestras fronteras. De hecho, va a hacer zarzuela ahora en Viena, va a hacer zarzuela en Los Ángeles, está hablando de nuestras producciones fuera. Y a mí me gustaría encontrar... como él, más compañeros de viaje, que cuenten fuera lo que hacemos y lo que tenemos. Sobre todo que se vea, que se vea ese patrimonio, que se escuche, que se vea. Y en eso estoy tejiendo lazos de relación y tejiendo complicidades con otros teatros. Y bueno, pues espero que en el periodo que yo esté, pues eso se pueda ver, se pueda ver que las producciones, que vamos a hacer más coproducciones,



que vamos a hacer más producciones en gira, en eso estoy.

**Cuando toma posesión como directora del Teatro de la Zarzuela la programación de esta temporada ya está diseñada. Eso le sucede a la mayoría de directores que asumen alguna de las unidades artísticas del INAEM, porque el trabajo no cesa. ¿Qué es lo que va a mantener en un futuro de los proyectos que se han venido desarrollando hasta la fecha con Daniel Bianco? Me hablaba del proyecto Zarza, que es muy importante, yo creo, acercar a los jóvenes el género, pero también había por ahí un proyecto pedagógico que cada vez estaba cogiendo más impulso...**

Cuando presenté el proyecto, mi baza era, yo voy a continuar un poco la línea de

programación que ha hecho Daniel, pero por otro lado voy a intentar lo que te estaba contando antes, voy a intentar que quizás a él no le dio tiempo, porque yo creo que él ha puesto en marcha muchas cosas en el teatro nuevas, y entonces yo voy a intentar continuar lo que él ya ha puesto en marcha, pero a la vez voy a intentar... pues buscar más coproductores, más difusión. De lo que él ha puesto en marcha, a mí me parece muy importante el nivel que ha tomado la zarzuela en su etapa. El nivel, aquí siempre se han hecho producciones buenas, no es que antes de Daniel no se hicieran, pero ha habido como un... no sé cómo decirte, un listón de excelencia. Daniel ha intentado que todos los mejores cantantes españoles estuvieran, si no en una temporada a la siguiente, que estuvieran de alguna manera ligados a la





casa. Eso me parece fundamental, porque son los que van a defender nuestro género lírico, los que luego lo van a llevar a recitales, son también embajadores del patrimonio. Y luego... ha trabajado con directores actuales, ha metido muchos creadores de la actualidad para que se acerque al género. Yo todo esto lo quiero mantener y por supuesto el proyecto Zarza. Yo lo que quisiera... vamos a ver si somos capaces de hacerlo con el tema de calendario, es que ese proyecto pedagógico aún fuera más amplio. ¿En qué sentido? Que abarcara a todas las edades, a todos. Daniel ha trabajado con los pequeñitos en el Ambigú y con los adolescentes, ahora con el proyecto Zarza. Y a mí me gustaría incidir más aún en el proyecto pedagógico, que fuera a más, abarcar todas las edades o todas las etapas educativas.

Ojalá lo consigamos. Impulsar el proyecto Zarza en otros sitios, porque me parece un proyecto fundamental para que gente joven se acerque. Es complicado moverlo con todos los que lo hacen aquí, pero a lo mejor explorar la posibilidad de que sea como una semillita que viaje, que se implante en otros sitios. Estoy segura de que hay teatros que lo querrían llevar a cabo. Hace unos días estuvo el responsable de programación lírica de Málaga y se fue encantado con el proyecto. Estoy segura de que hay ciudades, donde hay germen, hay escuelas de teatro, de música, donde se puede implantar el proyecto Zarza. Para nosotros es fundamental, porque todo lo que sea difundir el género, sobre todo entre los jóvenes, nos va a ayudar.

**¿En qué situación se encuentra el género**

**a nivel mundial? ¿Es conocida la Zarzuela? No puede tener el mismo reconocimiento que la ópera porque quizás su trayectoria sea más corta, pero... ¿Qué opinan del género fuera de nuestras fronteras?**

Yo creo que cuando la gente lo conoce... se asombra y lo admira y lo valora muchísimo. El problema es que no se conoce. Creo que hay una falta de conocimiento de lo que el género tiene, de la potencialidad que tiene el género. Es decir, mira, ha estado ahora José Miguel Pérez Sierra, que como sabes va a ser el titular musical del teatro en mi etapa, y me contaba que ha incluido, incluyó en un concierto que hizo en Polonia un tema de El barbero de Lavapiés. Y la gente estaba como alucinando con la música. Le han pedido ahora en el siguiente año que haga sugerencias del repertorio para acometerlas. Yo creo que se conoce poco, fíjate. Y entonces, como lo que te decía antes, lo que no se conoce no se valora, no se ama. Y yo creo que tenemos que hacer un esfuerzo, por retomar relaciones en los sitios donde sí había una tradición, y estoy pensando en Sudamérica, y se han roto esas temporadas que había en Lima, en Colombia, en México, y ahora son cosas muy puntuales, yo creo que nosotros ahí tenemos la obligación de intentar apadrinar que eso vuelva, y en Europa... empezar a tutearnos de tú a tú con teatros importantes de ópera o de género también, enraizado con lo popular, como el teatro de Viena. En fin, intentar buscar lazos para enseñar lo que nosotros tenemos. Y además enseñarlo. Nosotros siempre vamos como con un poco de complejo. ¿No te parece que los españoles a veces tenemos un poco de complejo con nuestras cosas? Me parece que tenemos que quitarnos toda esa historia y sacar pecho de lo que tenemos porque lo que tenemos es muy bueno.

**En la programación futura de la próxima temporada, no ésta que ya está diseñada, y prácticamente concluyendo, ¿qué títulos le gustaría abarcar y si los derroteros de esa programación van a tener una mezcla de repertorio clásico con otras composiciones más contemporáneas, más actuales?**

Yo quiero hacer repertorio, quiero hacer género chico en el Teatro Grande, y sobre todo yo creo que cada temporada debe tener por lo menos uno o dos títulos de



repertorio que la gente se reconozca. Yo creo que eso tiene que estar en un teatro como este. Luego habría que apostar ya por otros títulos. Mi primera temporada yo creo que la he diseñado pensando mucho en un gran encuentro con el público, pensando en encontrarme con el público, en darle grandes títulos, amables y además títulos, yo creo que he pensado un poco también en títulos de repertorio, pero también he pensado un poco en tener un repertorio de los fundacionales en cada temporada, Barrieta, Barbieri... Estoy pensando en esos compositores porque me parece que hay siempre que mirar al origen. Pero... dicho esto, te tengo que comentar, creo que lo he dicho en alguna otra entrevista, que me ha sorprendido la cantidad de compositores que me han venido con obra nueva bajo el brazo. Estoy un poco valorando. No sé si siempre aquí en este teatro. Estoy también estableciendo colaboraciones con otros espacios de la ciudad para por lo menos cada año darle cobijo a una obra de composición nueva. Porque creo que faltan espacios teatrales en Madrid para dar salida a toda esta creación y yo creo que nosotros tenemos esa obligación. Así que espero que por lo menos, ojalá sea en cada temporada, podamos tener una propuesta de obra actual, de obra nueva, de un compositor nuevo. Quiero hacer repertorio, pero también quiero hacer género chico, pero los compositores nuevos, y la zarzuela barroca... Poco a poco. Va a haber un poco de todo pero sí que viendo la situación de la composición actual sí que creo que voy a hacer una apuesta importante en cada temporada, al menos por darle cobijo, si no aquí en colaboración con otro espacio a una obra nueva.

**A nivel administrativo, ¿se seguirá luchando desde el INAEM y desde el propio teatro por el reconocimiento del género por la UNESCO?**

Claro. Eso ha sido una de las también cosas bonitas que ha pasado cuando he llegado, que ha coincidido con el reconocimiento del gobierno de la Zarzuela como manifestación artística, digna de ser reconocida como patrimonio inmaterial de la humanidad. Y eso era un requisito indispensable para empezar. Además, tenemos en la UNESCO a Iceta que está muy concienciado de la necesidad que tenemos por darle visibilidad al género. Está muy concienciado de que necesitamos ese reconocimiento, que ya lo somos.



O sea, yo creo que no es que lo necesitamos internamente, lo necesitamos de cara a visibilizar aún más el género al exterior. Yo creo que el género, todos los que trabajamos en la zarzuela tenemos claro que es una manifestación cultural, inmaterial de la humanidad, es un patrimonio inmenso y un patrimonio digno de ser protegido, difundido, todo esto que significa ese reconocimiento. Pero ya trabajamos nosotros así, pero el reconocimiento estaría muy bien porque sería un gran espaldarazo de cara al exterior. Y sí, sí, sí, claro, vamos a hacerlo. De hecho, bueno,

nosotros queremos apoyar ese camino con distintas acciones que ahora estamos viendo a ver cómo hacemos. Si encuentro de expertos, cómo hacemos a nivel popular para conseguir aún más apoyos. En fin, ahí estamos, trabajando un poquito en ese tema.

**Y para finalizar, tres preguntas. La primera, que yo creo que es la más sencilla, ¿de dónde viene Isamay Benavente? La segunda pregunta sería, ¿cómo le gustaría que fuese el balance cuando acabara su paso por este teatro? Y la tercera y úl-**



tima pregunta, que yo creo que sería la más complicada, es hacia dónde se encaminarán sus pasos cuando finalice su etapa en el Teatro de la Zarzuela.

¿De dónde vengo? Pues yo vengo de un sitio que yo creo que me ha marcado. Yo vengo de una ciudad que es La Línea de la Concepción, que es frontera prácticamente con Gibraltar, con África, una ciudad muy ecléctica. Es una ciudad que se conoce desgraciadamente por todos los problemas que hay de fronteras, de drogas, pero es una ciudad de aluvión que se formó con gente de todos sitios y eso ha marcado mucho la personalidad de la ciudad. Y por supuesto... nos ha marcado a todos los habitantes, porque es una ciudad, luego que he vivido muchos años en Jerez, muy diferente, por ejemplo, a Jerez, que es un sitio con mucha tradición, con un peso de la tradición, cosa que en mi ciudad, en La Línea, no existía. Y eso nos ha hecho a los habitantes de La Línea o a los ciudadanos de La Línea gente muy abierta y muy ecléctica. No somos muy monolíticos en cuanto a temas de gustos y tal. Luego es un sitio que, precisamente, por estar donde estaba, en el paso con la frontera abierta a Gibraltar, tenía muchísimos teatros, muchísimos teatros, salas de fiesta. Yo eso ya no lo he conocido, pero sí estaba ahí, ese poso estaba ahí. Y entonces, pues uno ha escuchado en su casa cantar, yo he escuchado a mi madre cantar de todo, copla, cuplé, zarzuela, letras de zarzuela, que luego he descubierto que eran letras de zarzuela, porque desgraciadamente yo viví en una etapa donde ya no llegaban todas las compañías de zarzuela que llegaban antes. Me decía un cantaor de flamenco, que ya sabes que se hacían espectáculos de estos de variedades, donde se hacía una zarzuela, un cantaor, después un baile, que le llamaban a la línea La Salvadora, porque allí aterrizaban o terminaban todas las compañías su gira y cuando te había ido mal por toda España, allí resolvías todo porque había como un público muy fiel y entonces salvaba las cuentas de las compañías privadas. Bueno, pues yo vengo de ahí y vengo de esa tradición un poco abierta. Sí que es verdad que la zarzuela es un género que tiene prejuicios en determinadas generaciones, pero yo no lo he tenido. Yo he escuchado zarzuela en mi casa, como he escuchado flamenco, como he escuchado de todo. Y luego yo me formo en Sevilla y empiezo a trabajar de una manera más profesional. Siempre me he dedicado al



teatro, al teatro independiente, pero me pilló el año 1992. Me pilló el 92 en Sevilla y no solo trabajo en gestión cultural para la consejería de cultura sino que el 92 para la gente que vivíamos en Sevilla fue un regalo que no te lo puedo contar. Era Disneylandia de las artes escénicas. Cada día decidías si ibas a la ópera del Metropolitan en el Maestranza, a ver un espectáculo contemporáneo en el Central, a ver, no sé, un Goldoni que venía de estreno al Lope de Vega... Fue pues como si te haces un máster o como si hubieras necesitado tres años de viajar por el mundo para ver todo lo que yo vi en ese 92, que cada día veía algo. Fue, ya te digo, una cosa excepcional.

Empiezo a trabajar ahí, en la Junta, pero no en la lírica. Curiosamente hacíamos un poco de todo. Me encargaron el tema de la formación del ballet flamenco de Andalucía con Mario Maya... y ahí conozco a todos los bailaores, bailaoras, se presentaron casi 500 bailaores y bailaoras, y tengo la suerte de formar una compañía con los que hoy son todos grandísimos artistas. Rafaela Carrasco, premio nacional de este año, Israel Galván, Belén Maya, en fin, todos los que luego han sido grandes bailaores, pues los he tenido yo en la compañía con 18 y 19 años.

De ahí, del Ballet Andaluz, me llama el director que yo había contratado previamente para dirigir escénicamente el ballet,

se va a Jerez, y me pide que me vaya dos años a ayudarle a poner en pie el teatro que se había reabierto después de un montón de años cerrado. Me pide que me quede dos años allí y me he quedado 25. Porque ha sido una experiencia maravillosa. Poner un espacio en pie desde cero es una experiencia de gestión inolvidable. Yo he aprendido muchísimo en Jerez. Me he enfrentado a muchos retos, a muchos desafíos, pero he aprendido muchísimo a formar un equipo desde cero, a gestionar un equipo, a poner en marcha un proyecto singular, no ser solamente un teatro contenedor de cosas que pasaban por allí, sino a generar cosas que es lo bonito, una de las cosas que más me gusta de aquí es que se generan muchas producciones y muchos proyectos propios.

He aprendido mucho de la ciudad de cómo un proyecto tiene que estar encardinado con la ciudad. De escuchar también al público, lo que te decía al principio. No tiene nada que ver el público de Jerez con el público de Madrid o con el público de Albacete. De escuchar un poco. He aprendido mucho. De ahí vengo y esa ha sido mi formación.

¿Y yo qué quiero dejar como balance aquí? Bueno, a mí, por lo pronto, me gustaría dejar, pues, no sé cómo decírtelo, más público para la zarzuela, más reconocimiento del género. Pero, por supuesto, que la gente siga viniendo al teatro, que ese público aún se amplíe, mimar mucho a ese público y ampliarlo si es posible. Y si además puedo dejar algunas producciones que queden en la memoria de la gente, pues eso sería maravilloso, yo lo voy a intentar. Luego ya sabes que tú encargas y luego a veces salen, a veces no salen. Me gustaría dejar alguna obra de referencia, alguna obra nueva de referencia en todas esas cosas que vamos a abordar de nuevos compositores que me han llegado. Creo que ese sería, si ya cumplimos todo eso, si conseguimos difundir aún más la zarzuela, pues yo me iría muy contenta.

¿Dónde me veo al finalizar en la Zarzuela? Pues hombre, me gustaría jubilarme, la verdad, en algún momento de mi vida. Creo que cuando termine aquí me tocará dar un paso atrás, que hay también muchas generaciones de gestores y de gestoras buenísimos y yo espero que cuando termine aquí estaré, si no para jubilarme, me faltará muy poco. ▲





**José María Pou: “No hay nada que más me guste que hablar de teatro con gente que está interesada”**



**J**osé María Pou está inmerso en la gira de la obra de Florian Zeller, El padre. Con cerca de ochenta años, nuestro protagonista es un gran hombre de teatro. Ha sido testigo durante su carrera del cambio de las artes en vivo, del teatro, del que ha formado parte con el beneplácito del gran público aunque su aspiración pasaba por ser gran espectador y un gran profesional del mundo de la radio.

### ¿Qué nos cuenta la obra El Padre?

Yo diría que El padre es algo así como una especie de... puñetazo emocional que sale desde el escenario directamente al público para conmocionarle. Y para conmocionarle mucho más que para emocionarle. El público se emociona durante la representación, pero sale del teatro conmocionado y creo que eso es lo mejor que puede pasar con cualquier obra de teatro. El padre cuenta la historia, por hablar en sinopsis, presenta a un hombre de una edad determinada, setenta y pico de años, cerca ya de los ochenta, que está empezando a notar los primeros síntomas de Alzheimer y a lo largo de la función vemos cómo va progresando la enfermedad hasta llegar a un estado realmente grave y preocupante. El gran acierto de la función es ver cómo ese hombre vive ese proceso de empezar a desconfiar de sí mismo y de la gente que tiene a su alrededor y de no encontrar explicación a lo que le está pasando. Y sobre todo de darse cuenta, porque es un hombre enormemente inteligente, de darse cuenta de que está pasando algo, está pasando algo grave en su interior, en su cerebro, en su cabeza, por mucho que él a veces le eche la culpa a la gente de alrededor. En ese deterioro o degradación que él nota que se está produciendo, a mí lo que me emociona cada día que lo hago en el escenario es la lucha de ese hombre por mantener la dignidad. Por no perder en todo ese proceso la dignidad. Él está continuamente agarrándose a cualquier cosa para seguir demostrando que puede valerse por sí mismo, que todavía tiene el carácter y la personalidad, y que sigue siendo quien él creía que era, que no se está convirtiendo en una piltrafa, de alguna manera, o en un ser prácticamente sin memoria, sin recuerdos y sin nada.

Es una lucha que tiene perdida desde el principio, el público lo sabe, él también lo sabe porque es un hombre consciente, pero aun así se agarra a esa única posibilidad que él tiene de seguir manteniendo la dignidad, seguir siendo un hombre digno dentro de la enfermedad.

Por eso su frase más recurrente a lo largo de la función, que repite muchísimas veces, y a veces en los tonos más agrios del mundo, a veces enfrentándose violentamente con su propia hija, la otra gran protagonista de la función, a veces incluso con cierto sentido del humor, la frase que repite continuamente es: “¿Cuándo os vais a dar cuenta de que yo puedo valerme por mí mismo? De que no necesito a nadie más, que puedo seguir arreglándomelas yo solo. Se agarra a esa frase cuando todo el mundo a su alrededor y todo el público que ve la función sabe que no es verdad, y él mismo en el fondo también lo sabe. Eso es lo patético de ese personaje.

Al contar el drama de ese personaje, está contando también el autor, porque es indisoluble, no se puede separar de ninguna manera, el drama de quienes le rodean. Principalmente de su propia hija, que es la responsable de la

**“Las nuevas generaciones que se acercan al teatro, los chavales, para dirigir o para actuar con veintitantos años y demás, están ya, eso lo he comprobado cuando yo he dirigido a algunos actores jóvenes, mucho más preparados de lo que lo estábamos nosotros en su momento, muchísimo más”**

salud y la estabilidad del padre, pero también de los demás, de su familia, incluso de los cuidadores, del médico, del personal. Ellos sufren también, como ocurre en la realidad, el drama del Alzheimer o de las enfermedades mentales, porque no es solamente el Alzheimer. En ningún momento en la función se habla concretamente de la palabra Alzheimer. Lo que tiene el protagonista, todo el mundo lo asocia lógicamente con un Alzheimer, pero no deja de ser una enfermedad mental, un deterioro mental que podría ser también algún tipo de demencia o cosas muy parecidas al Alzheimer. Pues los cuidadores, los que están a su alrededor, son los que sufren también las consecuencias de esa enfermedad, y eso también lo presenta muy bien la función.

**¿Quiénes rodean a este padre en escena? Me está hablando de la hija, que es uno de los**

**familiares más directos del padre, pero ¿qué personajes rodean al padre y que aparecen en función?**

Principalmente la hija. Supongo que tienes, estoy seguro que tienes, como gran parte del público que acude a ver la función, tiene ya noticia de la función. Sobre todo porque habrá visto la película que en su día hizo Anthony Hopkins, o porque vio la versión anterior que hace unos 10 o 12 años hizo Héctor Alterio ya en España. He notado que la gente acude al teatro ya con una cierta noción de lo que va la función. Él es un hombre que vive solo y tiene dos hijas. Una de ellas no aparece nunca, no se sabe dónde está esa hija, está de viaje. Entonces él está al cuidado de lo que es la única hija en ese momento, que es una persona que está casada, con lo cual las personas que él tiene, los familiares más directos, son su hija y la pareja de su hija. Y luego pues aparecen en la función, también, dos personas más. Es que no quisiera destriparte demasiado ni destripar demasiado al público que va a leer, hay que andarse con cuidado porque siempre hay algunos secretos que guardar y no llegar a hacer spoiler y no contar demasiado porque la función, hablaremos luego de ello si quieres, tiene un invento maravilloso por parte de Florian Zeller, el autor, que es precisamente la dramaturgia que va confundiendo al público. Hay dos personajes que teóricamente son, y son realmente, dos empleados, un enfermero y una enfermera, por dejarlo así en abstracto. No debería contar más. A los que vemos... en distintas situaciones. A ver cómo te cuento.

No puedo contarte más. Te diría que junto al personaje protagonista hay otros cinco actores que desempeñan distintos papeles. Todos son gente cercana a él y pertenecen o a su familia o al mundo sanitario, al mundo de la medicina. Y después de decirte eso, decirte que el gran invento de la función, lo que ha hecho que esta función sea, desde que se estrenó hace 12 años en París, un éxito en todo el mundo, es una de las funciones de los últimos 15 años más representada en todo el mundo, en todos los idiomas continuamente, es precisamente, aparte del tema, que es un tema que toca mucho a todo el mundo y que últimamente la gente es mucho más sensible a lo de las enfermedades mentales que antes, quizás, que vivimos más y nos afecta más, pues decirte que yo creo que el gran, gran acierto de la función es por parte del autor el haber conseguido, que es lo que se consigue con la representación, que el público viva la función. Y digo viva la función, no digo contemple la función, viva la función, a través del protagonista. Casi te diría que en el





mismo estado de confusión y perplejidad que tiene el protagonista. A lo largo de la función, el autor ha conseguido que el público sienta la misma confusión, la misma desorientación, llegan momentos en que no entienda nada de lo que está pasando. Se pregunta quién es quién y qué hace aquí esta persona cuando no debería estar aquí. Es exactamente o pretende ser parte de las cosas que suceden dentro de la cabeza de quienes están pasando esta enfermedad. Por eso te digo, sí, hay seis actores, hay cinco actores más en escena, algunos son familia, otros no, pero en algunos momentos se pueden confundir unos con otros, se mezclan unos con otros. Dejémoslo ahí.

En cualquier caso, decirte chapó, creo que el gran invento de esta función es teatral, es precisamente ese descubrimiento que lo consigue el actor de hacer que el público se esté haciendo las mismas preguntas que el protagonista y se sienta él mismo protagonista diciendo pero qué me está pasando que no entiendo nada de lo que veo en el escenario. Eso es fantástico.

**¿Qué le pide al teatro? ¿Qué le pide a su pro-**

**fesión?**

A nivel no solo personal, sino a nivel del colectivo del que formo parte, y a nivel de ciudadano, lo que le pido al teatro es que siga proponiéndome. No tanto respuestas a las cosas para seguir viviendo, sino que siga inquietándome, que siga proponiéndome preguntas, que siga dándome la posibilidad de ver en el teatro una tribuna pública de debate en la cual yo, sentado como espectador en una butaca, pueda en el escenario reflexionar sobre mí mismo y sobre la sociedad en la que estoy viviendo, al mismo tiempo que los actores que lo están haciendo en escena. Es decir, creo en un teatro que nos ayude a cambiar, y más en estos momentos en que vivimos en una España muy desnortada, como dicen algunos, o desorientada, o vivimos en un momento de, yo diría, de perpetua zozobra a nivel político, a nivel social, de cambios continuos, de enfrentamientos y demás, que nos tiene a todos en un estado de angustia especial. Y creo que en este momento, más que nunca, el teatro puede servir si no de remedio total, sí de consuelo. Creo que ir al teatro y reflexionar rodeado de otra gente a nivel colectivo y demás hace que uno salga del teatro, cuando uno va a ver

textos interesantes, con una buena reflexión.

Alguna vez he dicho en alguna entrevista, y me repito porque me gusta mucho, que el teatro en algunos momentos es como una especie de farmacia. Ir al teatro es como acudir a la farmacia y salir con un reconstituyente. Y eso es lo que le pido al teatro en general, yo mismo como espectador y como ciudadano, y luego a nivel personal no sé qué pedirle ya porque yo llevo sesenta y tantos años de teatro. A lo mejor lo que le pido es que me deje libre de una puñetera vez.

**Yo creo que no va a ser posible...**

No sé, siempre hay un proyecto que te engancha, pero yo tengo ya una edad determinada que podría llevar muchísimos años jubilado, no tengo ningún problema en decirlo, lo he dicho más de una vez. Estoy cerca de los 80, y aunque hay gente mayor que yo que sigue ahí al pie del cañón como Pepe Sacristán, Lola Herrera, José María Flotats... Pero yo creo que llega un momento en que uno dice pues ya está, ya he cumplido, porque seguir. Hay unas nuevas generaciones que hacen teatro que lo hacen de maravilla, maravillosamente bien,





está todo asegurado. La continuidad del teatro no depende de mí y yo merezco ya un poco de calma. He dedicado toda mi vida al teatro. Yo no he estado parado ni un solo día. Teatro, cine, televisión, y estoy muy contento de todo lo que he hecho. Estoy en un momento de mi vida en el que diría que, bueno, eso que te he dicho antes, ya está, ya he cumplido, me siento que ya no necesito hacer más, que no pasa nada si no hago nada más. Cuando digo 'yo creo que me voy a retirar', la gente me dice no, no lo haga. Bueno, en parte creo que es cumplido, por cumplido y en parte, pues, bueno, a veces digo, coño, no, no lo haga, pero el que se cansa soy yo, no vosotros.

**¿Cómo ha evolucionado el teatro desde aquel inicio de su carrera hasta nuestros días? ¿Qué situación actual tiene el teatro español?**

Bueno, son dos preguntas, son dos temas distintos y casi empezaría por el último. Yo te diría que soy muy optimista con respecto al teatro actual, si consideramos la asistencia del público al teatro y la necesidad del público de consumir teatro. El teatro ha hablado toda su vida de crisis, estar en crisis y demás, pero tanto en Madrid como en Barcelona en los últi-

mos años, dejando aparte el periodo de la pandemia, lógicamente, el público no ha hecho más que crecer, ha ido creciendo. Ayer, precisamente, la presidenta de la Asociación de Empresarios teatrales en Cataluña me comentaba que anteayer se había llegado ya, a estas alturas de temporada, y no estamos ni siquiera a mitad de temporada, en Barcelona se había llegado a cubrir ya el 75% de la ocupación de espectadores, con lo cual este año la ocupación, el nivel de asistencia de espectadores al teatro va a ser muy superior a la del año pasado. Y tengo noticia de que en Madrid ocurre lo mismo. Yo creo que el público está yendo en este aspecto mucho al teatro, y por suerte. Luego viene el nivel del teatro que hacemos los profesionales. Creo que se está haciendo un teatro muy digno, muy ligado a los intereses de la sociedad y que cada vez hay más gente que hace teatro, cada vez hay más gente joven que quiere hacer teatro. La prueba, por ejemplo, está en que en Madrid, en Barcelona todavía no se ha dado ese fenómeno, pero en Madrid tenéis tres o cuatro teatros que están haciendo una multiprogramación, que tienen casi cinco o seis espectáculos cada día que se van alternando. Eso es una muestra evidente

de la cantidad de gente que quiere hacer teatro y que tiene necesidad, y que lo hace, y que tiene necesidad de exhibirlo. Y hay público para todo esto. Yo soy optimista con respecto al teatro, tanto en cantidad como en calidad.

Y voy a lo que era la primera parte de tu pregunta. ¿Cómo ha cambiado el teatro? Muchísimo. Eso sí que te puedo decir como profesional que yo he sido testigo de ese cambio. Te digo únicamente como pequeña muestra muy gráfica. Cuando yo empecé en teatro, debuté en el teatro, bueno debuté en el 68 con Marsillach, pero fue en dos cosas episódicas. Considero que mi debut fue en el 70 cuando acabé la escuela de arte dramático y me contrataron para el Teatro María Guerrero, que entonces era el único teatro nacional que existía. Pues cuando yo empecé en octubre del 70, el teatro profesional, como tal, la oferta teatral, era de 14 funciones a la semana. Hacíamos dos funciones diarias, todos los actores en todos los teatros, sin ni un solo día de descanso. Imagínate qué barbaridad. Compáralo con hoy, donde se hacen siete funciones a la semana, algunos teatros ocho porque doblan los sábados o los viernes, pero era un auténtico régimen





casi de esclavitud o de vocación sacerdotal. Yo recuerdo que en el María Guerrero, donde yo pasé los cuatro primeros años, es decir, del 70 al 74, y eso da ejemplo de cómo era el teatro antes, era un privilegio estar en esa compañía que cada tres meses estrenaba una función y era una compañía estable con más de treinta y tantos actores, pues al día siguiente de haber estrenado una función ya se empezaba a ensayar la siguiente. Y eso significaba, por ejemplo, que entrábamos los actores en el teatro a las tres de la tarde para ensayar la función siguiente. El ensayo era de 3 a 6 de la tarde. A las 6 de la tarde se interrumpía el ensayo para hacer una función, la de la que estaba en programación en aquel momento, a las 7 de la tarde. Se hacía una segunda función a las 10.45 de la noche, con lo cual los actores cenábamos en el mismo teatro. Y cuando terminaba la función tardía de la noche que terminaba a la una o una y media de la mañana, continuaba el ensayo que habíamos empezado a las tres de la tarde hasta las tres de la mañana por lo menos. Estábamos doce horas seguidas en el teatro trabajando, sin ningún día de descanso, y éramos felices. Todos éramos actores porque queríamos, sobre todo los más jóvenes éramos felices, pero los de toda la vida no conocían otra cosa. Luego llegó el año 75, las cosas se fueron caldeando, la famosa huelga de actores consiguió por fin el día de descanso, y la cosa se regularizó hasta el estado actual que estamos ahora, donde muchos teatros están haciendo solo incluso seis funciones a la semana, no más. Siete u ocho es el promedio. Fíjate, solo en eso, en lo que ha cambiado. Y luego, lógicamente, ha cambiado con la aparición de nuevas técnicas. Hoy el teatro está bebiendo de toda la revolución técnica que se ha produ-

**“Al teatro lo que le pido es que me deje libre de una puñetera vez”**

cido a nivel audiovisual en los últimos años y eso ha influido tanto en el teatro. Yo recuerdo cuando hace años, alguna vez, se proyectaba algún fragmento de cine o alguna diapositiva en algún montaje, y había público y compañeros de profesión que protestaban y decían no, eso es feo, eso no es teatro, eso es del cine. Y ahora no hay una escenografía que no esté llena de filmaciones. Y no me parece mal, son los nuevos lenguajes que se han incorporado al teatro. A nivel técnico ha habido una revolución brutal que ayuda a contar las historias de otra manera, y a conectarse con el público de otra manera.

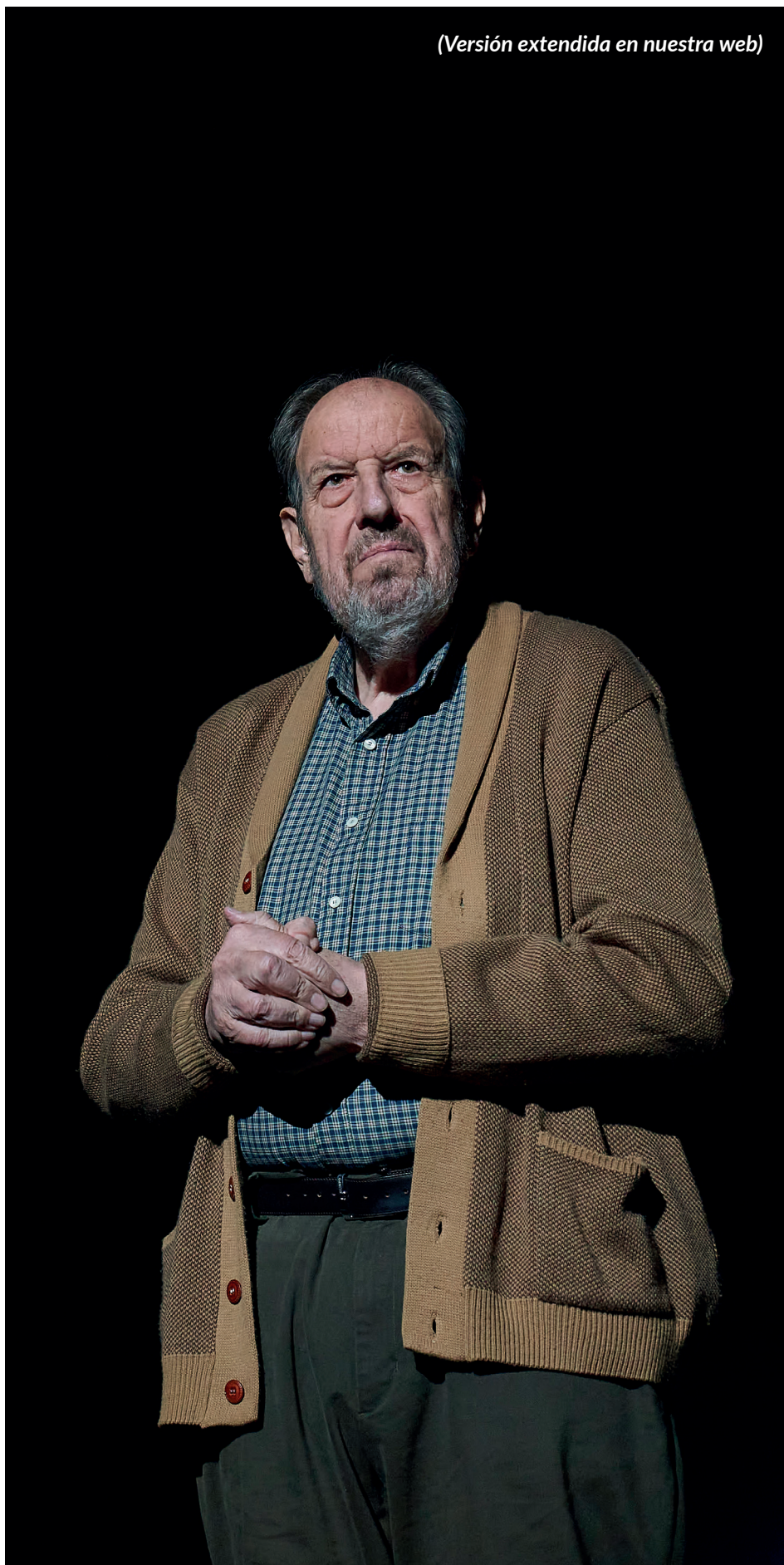
Y luego, lógicamente, hay una tercera cosa. Las nuevas generaciones que se acercan al teatro, los chavales, para dirigir o para actuar con veintitantos años y demás, están ya, eso lo he comprobado cuando yo he dirigido a algunos actores jóvenes, mucho más preparados de lo que lo estábamos nosotros en su momento, muchísimo más. Han leído más, están más preparados intelectualmente, han estudiado más de lo que pudimos estudiar nosotros en aquella posguerra. Me atrevo a decir que no sé si tienen tanta vocación como teníamos nosotros. Les noto más preparados, pero también

les noto más distantes o menos dispuestos a entregarse. Yo no sé si ahora en este momento, en un ejercicio de magia, dijéramos, vamos a volver por un momento a esa estructura que cuento de cuando yo empecé. Dos funciones cada día, doce horas metido en el teatro, sin día de descanso. ¿Cuántos aguantarían y cuántos desertarían y dirían, no, no, de ninguna manera, yo me voy? El teatro ha cambiado muchísimo al respecto, por supuesto.

**¿Qué es lo mejor que ha hecho José María Pou durante su dilatada carrera?**

Por ir a lo concreto y no extenderme demasiado, me cuesta mucho elegir uno. Me cuesta mucho elegir uno porque soy consciente de que ha habido algunos personajes, más de uno, y algunos montajes que han sido para mí un salto cualitativo, que por eso son importantes, que han sido para mí como si de repente subiera cuatro peldaños en la escalera en lugar de uno, que es lo habitual, y que se han quedado más grabados en mí, que me han marcado incluso en mi vida personal. No tengo más remedio que mencionarte que para mí fue fundamental, cambió mi manera de ser actor, cambió muchas cosas y me afectó mucho personalmente cuando tuve la suerte de interpretar El rey Lear, el gran personaje shakespeareano que todos los actores quieren hacer. Normalmente los actores lo hacen ya con una edad muy avanzada, a mí Calixto Vieito en un montaje impresionante, en el Teatro Romea de Barcelona, por cierto, me propuso hacerlo cuando yo tenía, pues a ver, lo hice en el 2005, hace 20 años, pues cuando yo tenía 60 años, no había cumplido los 60 todavía. Soy muy joven para interpretar al Rey Lear con 60 años. Al mismo tiempo me abrumó la respon-



*(Versión extendida en nuestra web)*

sabilidad que un director que ya era un gran director y ahora mucho más en todo el mundo como Calixto Vieito, pensara que yo puedo y podía hacer ese rey Lear. Esa responsabilidad que Calixto Vieito puso sobre mí, y el que yo la asumiera, me cambió completamente, sobre todo cuando después de los ensayos y pasado el estreno, hicimos dos años por toda España de ese rey Lear, vi cómo el público acogía al rey Lear y cómo se creían y aceptaban ese rey Lear que yo proponía. Eso fue como si yo hubiera hecho mi examen final de carrera real. Fue donde me convencí, realmente, que yo era actor, que tenía unas capacidades para convencer al público de que también lo era, de que pensara lo mismo que yo. Yo me sentí actor completamente por primera vez haciendo el rey Lear. Luego tuve la suerte de hacer otra función que además dirigí, que fue La cabra, que también fue un éxito enorme, con una función rarísima, pero que enganchó con el público muchísimo, que además la dirigí y la produje. Y a partir de ahí empezó una nueva etapa de mi carrera, que es esta última etapa de los últimos 20 años, donde casi todos los espectáculos que he hecho, Sócrates, Moby Dick, Cicerón, han sido pruebas de fuego cada vez de más riesgo y en las que el público me ha acompañado. A mí lo que me hace feliz es pensar que yo no se lo he puesto nada fácil al público. Yo no le he hecho ninguna comedia intrascendente para que pasara el tiempo. Yo le he puesto siempre textos muy difíciles. Un espectáculo sobre el filósofo Sócrates, otro espectáculo sobre el filósofo y orador Cicerón, otro espectáculo sobre Moby Dick, que es la novela más oscura y más densa, y el capitán Ahab, el personaje más temeroso del mundo. No se lo he puesto fácil y, sin embargo, ha llegado. Han llenado los teatros, han ido a verme siempre y les ha gustado mucho el espectáculo. Creo que porque se daba la conjunción de eso que tú dices, de un actor con un gran personaje y al mismo tiempo unos directores como Calixto Vieito, Andrés Lima, Mario Gas, que habían hecho del montaje un buen espectáculo. A algunos les puede parecer pedante lo que estoy diciendo, pero yo estoy muy contento de la carrera que he llevado hasta ahora, muy satisfecho. Pero por eso te digo que creo que ya está bien, ya hay bastante.

#### **Bueno, el tiempo lo dirá, José María...**

Dejémoslo así, y a los espectadores. En cualquier caso, los espectadores tienen la posibilidad de decidir si quieren seguir viéndome o no, si sigue interesándoles las propuestas que yo les hago o no. Espero que sí, como está pasando en toda España con El padre. ▲







Víctor Palmero es uno de los rostros más conocidos actualmente de la televisión. Su participación en una de las series de mayor éxito de nuestro país le ha valido este reconocimiento. Alba María Recio es el tierno y peculiar personaje que Víctor ha interpretado en la ficción, con lo que conlleva dar vida a una transexual y no ser objeto de críticas.

Ha estudiado "Guion" en la Escuela de escritores de Madrid desarrollando varios guiones de cortometrajes como Tiritas: o tu vida anterior (I Premio a Mejor Cortometraje de Guion 2019 de la en Universidad de La Laguna de Tenerife). Sus últimos trabajos, y más reconocidos sobre las tablas, han sido The Hole X, Johnny Chico, su primer monólogo teatral definido como una oda "fuckgender", basado en la obra Go by night del autor australiano Stephen House, traducido por él mismo y dirigido por el que fuera su mentor en teatro, el dramaturgo, actor y director valenciano Eduard Costa; El monstruo White Roses y Un buen colchón son sus últimas apuestas antes de pasar por el mundo de los cortometrajes y otros proyectos de los que aún no puede hablar.

POR ANTONIO LUENGO



# Víctor Palmero

## “Un niño con mucha ilusión”



**¿Qué cuenta la función que habéis presentado, Un buen colchón?**

Un buen colchón es principalmente la historia de Bárbara y Andrés, que son una pareja de treintañeros, que como muchas parejas de treintañeros han tenido que hacer esa transición de los 20 a los 30, viviendo en pisos precarios, caros, compartiendo alquiler y que por fin consiguen mudarse para vivir juntos a los 30. En su primera noche viviendo juntos descubren la noticia de que un futbolista se ha comprado un colchón de 45.000 euros, que le ha cambiado la vida. No solo un futbolista sino varios cantantes, gente famosa, influencers, y esto, sobre todo a él, a Andrés, le trastoca un poco la cabeza y le crea la necesidad de tener ese colchón, logrando incluso creársela a ella. Y entre todo esto además está Carlos Chamarro, que es como un narrador, un demiurgo, que además hace una cosa muy guay, es como un narrador multi personaje que se divide en otros personajes. Entre los tres vamos a vivir la historia de las estrategias que van a tener que inventarse esta pareja para conseguir hacerse con el objeto de deseo.

**Víctor, ¿en qué momento está?**

Pues yo creo que estoy en un buen momento profesional, la verdad. Acabé hace poquito en los Teatros Luchana con El monstruo White Roses. Llevo un par de meses con eso y además entre semana de lunes a viernes ensayando Un buen colchón. Y además con proyectos futuros a la vista. Algunos que aún no puedo contar, pero dentro de poco creo que sí. Y por otro lado estoy a punto de... de embarcarme en un proyecto audiovisual de un cortometraje que me hace mucha ilusión, que se llama La Plaga, de la directora catalana Gemma Capdevila, que es un código dramático que en audiovisual últimamente no se me ha visto tanto trabajar este código y al final pues seguimos con Johnny Chico, que cumplió 100 funciones el año pasado en el Teatro Español. No me puedo quejar, la verdad, no me puedo quejar porque vivo de lo mío y eso... siempre ha sido un sueño y ya es decir mucho. Me parece muy importante y muy de poner en valor que los compañeros de la Unión de Actores me nominaron por mi trabajo en El monstruo de White Roses a Mejor Actor Secundario, que la gala además es el 11 de marzo y sabremos... para quién es el premio al final.

**¿Qué le aporta el contacto directo con el público?**

Cuando era muy joven me empecé a enamorar de la profesión de actor porque me enamoraba ver pelis, ver series en las que pasaban cosas mucho más emocionantes que las que yo vivía en mi día a día. Al final, yo soy de un pueblo de Castellón que se llama Onda y no hay tanto acceso a cultura. Incluso, pues, si lo que quieres es ser actor no hay acceso a castings o a tantos proyectos. Entonces, yo tenía como muchas inquietudes artísticas y lo más cercano y lo primero que pude... probar como actor fue el teatro, en la Escuela Municipal de Teatro de mi pueblo. Y de hecho, Eduard Costa y Coque Serrano, que son director y productor de Johnny Chico, eran mis profesores de teatro en esa escuela a la que estuve yendo cuatro años. Y claro, yo recuerdo que más allá de las vivencias que... que uno puede tener un pueblo, que son muchas, es verdad que para mí mi día de escape, mi lugar diferente, el lugar en el que me sentía especial, en el que me divertía, era en el Teatro Mónaco de allí, de mi pueblo. Y entonces ya desde el principio me enamoré de las tablas, me enamoré de trabajar en teatro y fue un lugar en el que me sentía "casa". Y 20 años después sigo sintiéndome en casa en ese lugar. En el teatro hay algo que a mí me parece mágico, de ese directo, de eso que decías, de esa conexión con el público por un segundo, creo que tanto como espectador como persona que está sobre las tablas hay un punto de una especie de escape room emocional dependiendo del género que estés interpretando o que estés viendo, el escape room va a ir hacia un lado o hacia otro, pero siempre me siento muy cómodo y me parece muy divertido poder trabajar en el escenario y sentir... cómo llevas por algún camino a la gente que te está viendo. Y de hecho, tanto con Johnny Chico como con El monstruo de White Roses, ese escape room emocional tenía mucho de drama, mucho de oscuridad, de temas más espinosos, como son la prostitución, los secuestros... Después de toda esa vorágine, la verdad que me latía mucho una comedia y apareció Un buen colchón, también de la mano de un profesor de arte dramático, de Gabi Ochoa. Y hijo, sabiendo quienes participan, tanto Israel Sola como director, como mis compañeros de función, Becky y Carlos, pues me apetecía muchísimo. Y el teatro siempre es casa y siempre siento que lo va a ser.





**¿Cuál es el personaje que no llega y que le gustaría interpretar?**

Pues es que no sabría decirte, supongo que... No sabría decirte, o sea, quiero decir, sabría decirte personajes que he visto y que me apasionan. Yo que sé, me flipa por ejemplo el trabajo de Iwan McGregor en *Big Fish*, que es una de mis películas preferidas. Me gustaría trabajar en este tipo de películas que de repente mezclan ficción con fantasía, que te permiten a nivel actoral trabajar cosas distintas. Pero también es cierto que, por ejemplo, aunque hace un ratito te hablaba de *La Plaga* como cortometraje. Hace mucho tiempo que no trabajo en audiovisual el drama. Mi camino, desde que maté a Fer en Física o química, allá por 2011, que ya ha llovido, se ha enfocado mucho hacia la comedia y una parte de mí tiene ganas de trabajar con dramas más realistas. Pero a la vez, si lo vemos a nivel teatral, es lo que últimamente he vivido y sin embargo el cuerpo me... Cuando me proponen esta comedia me sigue diciendo sí y me siento muy cómodo en el código de comedia y me divierto mucho. Así que creo que el papel que espero es cualquier papel que tenga una trama interesante, que capte mi atención, y que estoy seguro de que de un momento a otro aparecerá ese papel en la bandeja de entrada del mail. Y me encantará estar con vosotros y contároslo.

**¿No se ve en ningún clásico?**

Me haría mucha ilusión. Es algo que no ha ocurrido hasta ahora, pero sí, ¿por qué no?

**¿Es algo que en algún momento se ha planteado?**

He trabajado, trabajé mucho en arte dramático y en la escuela de interpretación clásicos, he trabajado *Romeo y Julieta*, *Hamlet*, me flipa Lorca, pero es verdad que no ha sido como un planteamiento, no ha sido un capricho, es algo que sí me gustaría trabajar, pero que no me he planteado antes.

**Algo más personal, ¿la vida se ha portado bien con usted?**

La vida se ha portado bien conmigo. Aquí y ahora sí, es decir, creo que tengo un recorrido muy bonito, que evidentemente como la vida de cualquiera hay. No hay nada más importante que estar aquí, en el ahora. Agradezco a la vida que aquí, ahora, en este momento, estamos bien, y para qué vamos a preocuparnos en cosas pa-

sadas o en cosas que están por venir. Así que aquí y ahora sí, la vida se ha portado bien conmigo.

**¿Algún recuerdo de la niñez que se le venga a la cabeza?**

Los carnavales del colegio que nos dejaban salir a bailar, hacer playbacks y me divertía mucho. Mi madre pasándome el texto de mis primeros castings en la habitación que compartía con mi hermano. Un niño con mucha ilusión.

**Con una infancia feliz...**

Sí, al final lo que queda supongo que es lo bonito. No era fácil esta parte que te contaba un poco de vivir en un pueblo en los 90 teniendo quizá aficiones distintas a las de los chavales que me rodeaban. Había algo ahí complicado, pero es que no me puedo quejar. Al final creo que por mucho que me señalaran, que me dijeran que tenía pájaros en la cabeza, cosas así, poniendo la vista atrás, estoy muy orgulloso de ese niño que, pues que a día de hoy sigue dejando volar esos pájaros.

**Víctor, ¿recuerda cuándo abrió esa jaula y dejó volar esos pájaros?**

Yo creo que fui en ese sentido un poco rebelde en mi adolescencia, que de alguna manera me fui a vivir fuera con 17 años, me apetecía... conocer mundo y creo que quizá ahí fue cuando un poco, pues eso, empezando a visitar Madrid, a hacer mis primeros castings, a vivir en Valencia para estudiar arte dramático, creo que esa parte de mí se sintió un poco más libre, volando un poco por otros cielos, descubriendo sitios distintos.

**Y ahora que ha viajado, que ha volado, que ha visto sitios distintos, ¿qué echa de menos de su casa?**

Mi familia. De alguna manera intento siempre buscar huecos para poder estar, para poder ayudar. Incluso si no los hay, me los creo esos huecos si me hace falta. Y es cierto que han sido unos meses un poco complejos, gestionando mucho curro a la vez. Es verdad que he tenido pocos huecos de tiempo para poder estar con los míos, pero mira, este fin de semana me voy para allá, tengo muchísimas ganas. Y pues los amigos que quedan, ¿no?

**Por último, ¿qué le pide a su profesión?**

Que me quiera tanto como la quiero yo a ella. ▲





Nacido en Madrid, estudió Bellas Artes en la Real Academia de San Fernando y antropología en La Sorbona de París. Pensaba dedicarse a la enseñanza y empezó a trabajar como maestro en un centro de protección de menores, pero en los años 60 se orientó hacia el diseño de alta costura de la mano del modisto Elio Bernhayer, con el que trabajó hasta mediados de los años 80. Con el declive de la alta costura y el auge del prêt-à-porter, abandonó el mundo de la moda y optó por el diseño de vestuario de teatro. Si bien realizó algunas escenografías, su carrera se ha centrado en la creación de vestuario para ópera, zarzuela, danza, ballet y sobre todo teatro, donde empezó trabajando con el director José Carlos Plaza para luego colaborar con grandes nombres de la escena española como José Luis Alonso, José Tamayo o Guillermo Heras. El vestuario que creó para el montaje de *Pelo de tormenta*, de Francisco Nieva y dirección de Juan Carlos Pérez de la Fuente, le valió el premio Max al mejor figurinista en 1998. Su primera incursión en el cine fue como director artístico de la película *La noche más larga* (1981), de José Luis García Sánchez. En 1996 su diseño del vestuario de *El perro del hortelano*, de Pilar Miró, le valió un Premio Goya en 1997. El mismo año se encargó del vestuario de *Tu nombre envenena mis sueños*, de esta misma realizadora. En 1999, obtuvo su segundo premio Goya por el vestuario de la película *Goya en Burdeos* de Carlos Saura, realizador con el que volvió a colaborar en *Salomé* en 2002, y en la ópera *Carmen*. Entre sus últimos trabajos destacan el diseño del vestuario de la película *Caníbal* (2013), de Manuel Martín Cuenca, por el que fue candidato a los premios Goya 2014; el vestuario del montaje teatral *Hécuba*, de Eurípides, dirigida por José Carlos Plaza, o el vestuario del espectáculo *El Sur, homenaje a Enrique Morente*, creado por el Víctor Ullate Ballet. Pedro Moreno se dedica también a la docencia. Fue profesor del Centro Superior de Diseño de Moda de Madrid (CSDMM - Universidad Politécnica de Madrid) y es coordinador del curso de diseño de vestuario de la ECAM, Escuela de Cinematografía y del Audiovisual de la Comunidad de Madrid. Se le ha definido como poeta del estilismo, además de artesano y maestro, y se le sitúa entre los grandes del figurinismo español junto a Vitín Cortezo, Vicente Viudes, Miguel Narros o Francisco Nieva.

POR ANTONIO LUENGO



# Pedro Moreno

## “Me gustaría que me recordaran como un trabajador del arte”

**D**e dónde viene Pedro?  
¿Cómo llega al mundo del espectáculo?

Pues Pedro viene de sitios muy raros. Viene de muchas cosas. Viene de trabajar como maestro en un centro de protección de menores en los años 60. En estos años tengo contacto con un grupo de gente, de la primera emigración del campo a la ciudad, cuando la M-30 de Madrid era aún el Arroyo del Abroñigal, una zona de chabolas. Yo trabajo en esto y conozco a una serie de criaturas que más tarde empiezan a aparecer en los periódicos, unos cuantos delincuentes, como El Nani. Esa etapa realmente para mí es una etapa muy crucial porque me di cuenta de que hay dos realidades paralelas, que yo no conocía, y que son paralelas e irreconciliables.

Tengo conflictos en el colegio y me voy justo a las Antípodas. Me paso a la moda. Conozco a Elio Berhanyer. En principio Elio me cita para que le enseñe dibujos y se los enseñó. Me

comentó que no iba mal, pero tenía que continuar. Sigo insistiendo. Me dan largas. Y un día me planto en la puerta para que no me den más largas. Al final me invitaron a pasar y dijeron, pues bueno, que traiga cafés. Estoy llevando cafés una temporada y a los dos meses ya no llevaba cafés. Empiezo a trabajar con él como ayudante y asistente. Esa aventura dura veintitantos años.

Vivo lo que es el auge y el final de lo que es la alta costura de verdad de toda aquella época. Nunca aprendí a hacer moda. Pero sí que aprendí a trabajar con rigor. Me parecía que era lo más importante. Con Elio tengo lo que es el equilibrio entre la armonía, el color, la forma, toda una serie de cosas que a mí me parecía que eran muy importantes. Estudiar los volúmenes, y aparte de eso, conozco bastante gente interesante de aquella época, pintores, escultores, gente del flamenco, Ava Gardner, a una serie de personas que aparecen en todo este entorno. Conozco la música barroca, la música clásica, a Zurbarán, a Goya, en fin, todo.

De repente llega la época del prêt-à-porter y Elio me dice que nota que eso a mí no me gustaba. Me animó a marcharme porque consideraba que tenía mucha imaginación y que estaría mucho más a gusto en el mundo del espectáculo. Y me voy. Y ahí comienza todo.

En el mundo del espectáculo yo vengo de una época dorada en la que gané mucho dinero. En la que descubrí muchas cosas. Pasé de la enseñanza a la moda, de la moda al espectáculo, cosas que están aparentemente muy lejos unas de otras, pero no tanto.

**¿Cómo pasa de la enseñanza a la moda? ¿De pequeño tuvo cierta sensibilidad a la hora de dibujar? ¿Cómo se despertó esta cualidad?**

Pura casualidad. Si yo no conozco en un momento determinado a Elio Berhanyer, veo un desfile y digo “esto me interesa”, pues a lo mejor ahora estaría vendiendo telas en una tienda en Cantalejo, no lo sé. Son ese tipo de casualidades que se te cruzan en la vida y de pronto empiezas a descubrir quién eres, qué es lo que



te interesa, qué es lo que te gusta.

Siempre me había gustado pintar, me había gustado el mundo del espectáculo, porque mis tíos hacían teatro, y en mi familia todo el mundo tocaba algún instrumento musical, excepto yo. Mi padre contaba que quiso llevar a mi madre de luna de miel a ver el mar y ella dijo que no, que ella quería ir a ver a Concha Piquer a Zaragoza. Cosas de ese tipo. Mi padre me llevó por primera vez al teatro a ver a Celia Gámez, porque él era fan. Había una cierta tendencia.

A mí siempre me ha fascinado el talento de alguien. Si se me ha cruzado yo voy detrás. En este caso fue Elio Berhanyer. Era una persona peculiar. No venía de un mundo ni académico ni que tuviera ningún tipo de tradición para eso. Era una persona que de pequeño había trabajado con carboneros. Su familia era una familia de origen muy humilde y de repente Elio pasa de trabajar en un estudio fotográfico a hacer unos dibujos más o menos eficaces, y de pronto empieza a hacer ropa. Este tipo de cosas suceden así, de pronto, que la gente se descubre haciendo cosas que pensó que nunca iba a hacer pero que las está haciendo. No sabe qué es lo que le impulsa a hacerlas, pero las hace. De pronto descubre que sabe combinar colores. No tiene ninguna formación de Bellas Artes, ni de Arquitectura, ni de nada, ni para los volúmenes. Eso es lo que me parece genial. Eso es el genio, que nadie sabe en qué consiste. Si alguien lo supiera escribiría un best seller para explicar cómo se llega a ser genio. No se sabe. Es un impulso, es una especie de destino. No siempre se goza, si no que la mayor parte de las veces se sufre.

En los años 60 fue cuando abandoné la escuela. Ahí pasé a trabajar con Elio. Ya fue en los años 80 cuando tomo mi primer contacto con el mundo del espectáculo. Quiero destacar que durante los años que estuve con Elio Berhanyer hubo alguna interrupción. En la época del Sindicato Vertical Franquista yo soy enlace sindical y me debo a mis compañeros de trabajo. Ahí tuve algún conflicto y de repente descubro que hay una cosa llamada política, que está ahí, que impregna un poco todo el tejido social, y yo estoy con la gente de mi clase, los trabajadores de la empresa. Fue una época en la que me voy, pongo juicios, los ganamos, luego vuelvo. Hay distintas dificultades de este tipo, pero Elio siempre vuelve a tirar de mí, me vuelve a llamar y yo vuelvo.

En medio de todo esto hay estancias en París,



fugas, porque tengo que huir porque me persiguen, cosas de este tipo, y en medio vendo dibujos y trabajo como cocinero con un conde. Allí conocí a toda la aristocracia parisina (risas). Fue una etapa muy curiosa.

De vuelta a España entro en contacto con el mundo del espectáculo y descubro que haciendo moda lo que se hace es proponer ideas un tanto abstractas para personajes, también, un tanto abstractos. Por el contrario, en el espectáculo hay un elemento que son los personajes. Personajes vivos. Personajes que tienen una historia a la que hay que servir. No hay que proponer una idea maravillosa para que el personaje esté estupendo, guapo y glamoroso. Todo lo contrario. Hay que servir a la idea previa. Un personaje puede venir derrotado, harapiento, lleno de barro, y es lo que hay que hacer. Cuando empiezo a hacer esto me arrepiento de no haberme ido de la moda diez años antes. Es entonces cuando empieza a apasionarme el trabajo en el mundo del espectáculo. Comienzo a disfrutar con ello.

He tenido mucha suerte. He descubierto en todo momento, en el momento justo de mi

vida, los cambios que realmente me eran más útiles y más necesarios. Ahora soy incapaz de imaginarme haciendo otra cosa. Durante todo este tiempo he tenido una suerte enorme, he conocido gente maravillosa, tanto en el mundo de la moda como en el mundo del espectáculo. He trabajado con los mejores. Con José Luis Alonso, con José Tamayo, con la gente de aquella generación estupenda. Muchos me decían que esta gente estaba muy mayor, medio muertos. Yo les decía: "el día que yo aprenda todo lo que esta gente sabe, todo lo que me pueden aportar, les llevaré una corona de flores al entierro. Entre tanto estoy encantado aprendiendo de ellos".

Este es un oficio que me satisface porque nunca tienes la sensación de saber algo. Siempre partes de cero, siempre te la juegas. Yo siempre digo "si no hay riesgo no me interesa". Desde la seguridad no se va a ninguna parte. Yo siempre apuesto por el riesgo. Por eso digo, dejarlo, jubilarme, en absoluto.

**¿Te arriesgas tú o el riesgo te viene impuesto?**

Me arriesgo yo. Si lo que me imponen es riesgo, acepto, porque yo voy más allá. Pero si no





hay riesgo no me interesa. Porque me aburro.

### **Has hecho teatro, danza, ópera, ¿qué te falta?**

Me faltaba circo, pero ya lo he hecho también. Me costó mucho trabajo. Con lo que más disfruto es con la gente que empieza, donde no hay. Yo cuando empecé en esto me encontré con dos hadas madrinas fantásticas que fueron Mari Carmen Prendes y Aurora Redondo. Un día Aurora me paró en un pasillo de un teatro y me dijo ¿eres nuevo? ¿empiezas en esto? Y le dije, sí. Me dijo: “que sepas que aquí siempre hay que hacer dos cosas. Hay que hacer de la necesidad virtud, y tu futuro va a ser que te vas a morir de hambre o de sueño”. Me pareció fantástico el reto y dije venga, morir de sueño es imposible y de hambre, si toca, pues qué le vamos a hacer.

### **¿Qué piensa de la atemporalidad?**

Cuando no puedes hacer bien una cosa tienes que hacer otra, pero tiene que compensar. Y esa otra para mí es la atemporalidad. Hacer los espectáculos en un punto en el que sea creíble el origen, más o menos remoto, más o menos antiguo, con el público que no sienta que el vestuario les aleja del personaje, sino que les

acerca. Por eso lo atemporal me parece que es lo más interesante. Es en lo que yo más trabajo y más cultivo, y en el que hay más riesgo y más dificultad.

La atemporalidad no es vestir un personaje de Wagner con una gabardina y un sombrero. Eso, la primera vez que lo ves dices vale, pero a la tercera vez que ves lo mismo es exactamente igual de antiguo que el vikingo con los cuernos y el pellejo que el señor con la gabardina y el sombrero. No se puede repetir. Hay que hilar más fino. Hay que ir más a lo hondo.

Es curioso que casi todos los premios que tengo es por cosas que todo el mundo piensa que son históricas y clásicas. El perro del hortelano, de Pilar Miró, es un invento. Estamos haciendo una cosa que es en verso, para empezar. Viene de un cuento que es El Decamerón de hace mucho. Resulta que la acción sucede fuera de España, porque en España una relación de una condesa que liga con el criado hay que mentir para que todo esto pueda funcionar, no puede suceder. Las relaciones extrañas y fuera de la moral imperante aquí no pueden suceder. Esto sucede en Nápoles. Por ejemplo, El castigo sin

venganza que trata de una relación un tanto incestuosa en Mantua, en Valladolid imposible. El anzuelo de Fenisa que es una puta a la que le va bien, que no la castigan, ni se muere, ni la matan, ni nada de eso, en Sicilia. Ya que todo sucede fuera de España pues vamos a hacer una licencia. Cuando hacemos una revisión de toda la pintura del XVII para El perro del hortelano nos damos cuenta que es religiosa o de corte en su inmensa mayoría. Entonces me voy a Nápoles, al museo Capodimonte, y empiezo a ver documentación y cosas. Hablo con Pilar y decidimos que lo que más nos puede interesar es tirar de pintores como El Veronés, un poco de Tiepolo. De repente descubro que hay unos cuadros en Capodimonte con una notable influencia turca también, y empiezo a hacer un totum revolutum con todo esto. Y ahí sale El perro del hortelano. Vemos que es una comedia de enredo que tiene que ser muy ligera. Una persona vestida de cortina no puede ser ligera. Hay que buscar otra historia.

Otro capítulo aparte es cuando me marché a Italia a comprar las telas. Cuando volví a España tenía mi cabeza puesta encima de la mesa de producción. Porque yo soy un pijo... Como si no hubiera telas en España... Pues sí, las hay, pero no son las que yo necesito, o yo no conozco dónde hay eso. También son tapicerías, pero son ligeras, que tampoco cuestan tan caras. Pilar Miró me apoyó, no me echaron y pude hacer la película.

Casi siempre he seguido la misma tónica, de inventar, porque el teatro es pura invención. La realidad es muy interesante para tenerla en cuenta, pero jamás para copiarla. Porque los que se sientan en una butaca tienen que pensar que lo que están viendo es verdad. Nadie se ha levantado de la cama sabiendo que encontrará el amor de su vida, o que lo van a dejar, o que lo van a matar de un tiro en la calle. En cambio, cuando tú haces eso para que la gente lo vea, sí que tienes que saber que tienes muy poco espacio para contarlo y tienes que subrayar lo que hace el actor para que sea creíble. Yo no puedo hacer a dos personajes antagonistas vestidos de gris, porque no habría antagonismo. No pueden estar discutiendo si están vestidos del mismo color. Como hay poco tiempo tienes que hacer que ambos personajes vistan diferente y subrayar en su indumentaria algo que justifique la acción.

### **¿Cuánto tiempo puede tardar en hacer un estudio, diseño y confección de vestuario?**

Es muy curioso, pero por ejemplo en el teatro tengo mucho más tiempo. En el teatro, en la



ópera, en el ballet, por lo general, tengo muchísimo más tiempo. Ten en cuenta que estas disciplinas se ven a veinte metros de distancia. En cambio, en el cine, que sí que hay primer plano, nunca hay eso. Como mucho hay dos meses, tres meses, como mucho. Es un trabajo muy duro, muy intenso, y siempre rozando el milagro. En el teatro puedes ir cambiando cosas, en el cine no. Una vez que se ha rodado, ya no hay más oportunidades por el alto coste del rodaje. Volver a rodar alguna escena sí que te puede costar el cuello. Un equipo diario cuesta mucho dinero.

Lo primero que yo hago es leerme la función, estudiarme los personajes, documentarme todo lo posible. No siempre la documentación te sirve. Muchas veces empiezas a trabajar sobre lo que te has documentado y los primeros trabajos te das cuenta de que no. No hay armonía entre la forma, el color, el volumen. Eso es muy importante. Y hay otro problema añadido. No todos los actores pueden vestirse igual para el mismo personaje. Siempre pongo el mismo ejemplo. Las prostitutas. Unas señoras con una raja en la falda, con el pelo colorado, con las tetas fuera... Pongo ejemplos de ello sobre todo en el cine. Un personaje como la Cabiria de Fellini, interpretada por Giulietta Masina, es un personaje bajito, enclenque, que no tiene nada de glamour en absoluto, y es una prostituta. ¿Qué haces con eso? No la puedes disfrazar de una cosa que sería ridícula, absurda y esperpéntica. Hay que hacer un personaje. ¿Cómo le busca la verdad a Giulietta Masina? Es un personaje que va con sandalias, no lleva tacones, va con calcetines, va vestida pobre, es una puta pobre de carretera, y el único punto de glamour que puede llevar es una especie de chaquetita de pluma de gallina muerta totalmente precaria y que se cae a trozos. Eso funciona. Hace un personaje que es lo que quiere hacer el director. Un personaje tierno, que no es nada agresivo. Cada actor tiene su personaje, y eso lo he aprendido con el tiempo.

Después, ponerte a dibujar, ponerte a trabajar de verdad, a mí es lo que más me cuesta porque es lo que cada día me da más miedo. Cada día tengo más referentes de cosas que ya he hecho, y que no se pueden repetir, porque ya las has hecho, y qué vas a hacer después. Yo te juro que me busco todos los atenuantes posibles para no sentarme.

#### ¿Es miedo o responsabilidad?

Las dos cosas juntas. Miedo y responsabilidad. Cada vez tengo más miedo porque siento más responsabilidad. Con el tiempo la gente piensa que tienes una serie de resortes para acertar, y



no es cierto. Me he llegado a aficionar al riesgo, me encanta, como hay gente que se hace masoquista (risas), no sé cómo explicar. Llega un momento que de alguna forma lo fácil te tira hacia atrás, te escama. Si es demasiado fácil no puede ser bueno.

El hecho de sentarte a dibujar... Te bajas a tomarte un café. Te preparas los lápices, los papeles, las acuarelas, todo. Te vas a tomar café, y vuelves a tomarte otro café, y de repente te interesa mucho arreglar el pestillo de una puerta con tal de no sentarte. Y cuando ya quedan pocos días para entregar el trabajo te sientas y estás días sin dormir hasta que lo terminas.

Muchas veces sucede que cuando crees que lo has terminado lo vuelves a ver y te entra otra vez el bicho, lo rompes todo y lo tiras a la papelera, y vuelves a empezar. Y así es. Cada vez me da más miedo. Sobre todo porque en medio de todo esto que yo te estoy contando el mundo cambia, y cada vez hay más generaciones, las cosas se hacen de otra manera. La

vida, la muerte, el amor, siguen siendo los mismos, pero de algún modo se digieren de otra manera.

#### ¿Se ha evolucionado en ese sentido?

Los sentimientos siguen siendo los mismos. Las emociones son idénticas. Cuando este año he hecho La Orestíada me ha impresionado como Orestes es el personaje que más se acerca al hombre moderno y está escrito 1300 años antes de Cristo. Es un personaje que decide prescindir del destino al que le abocan los dioses y decide que él es el responsable de sus actos.

Nuestra profesión es muy difícil porque cuando se baja el telón, se apaga una luz y desaparece el actor, lo único que queda de nuestro trabajo es la memoria de alguien que ha tenido una emoción al ver tu trabajo. Eso, ahora mismo, en el mundo globalizado de crisis que tenemos, es algo que no cotiza en bolsa, no se puede valorar por las valoraciones. Es humo. No es tangible lo que hacemos. Mi trabajo sin





**“Siempre he tenido una gente con la que he conseguido llevarme muy bien”**

costureras de por allí y con todo eso hice el vestuario de Divinas Palabras.

El escenario lo hicimos también con unas lonas gigantescas que se colgaron. El suelo era un camión que el padre de uno de estos llenó de tierra y lo pusimos sobre el escenario. Aquello salió de la nada.

Esta es una profesión muy curiosa en la que te das cuenta, muchas veces, que lo que hay que tener son ideas. Si hay medios con ideas, fantástico. Pero si no hay medios y hay ideas también se puede. Hay que buscarse la vida. A veces para transmitir una cosa de este tipo con una manta, un sitio donde el actor se pueda subir, él puede contar una historia y transformarse en lo que le dé la gana. Puede convencer a la gente. Si hay medios, mejor. Llegas a más gente. Pero si no, no pasa nada.

Esta profesión es muy antigua, es como la de las prostitutas. Muy antigua y muy necesaria. Hay gente que necesita contar, y hay gente que necesita escuchar. Habrá miles de crisis, las hay desde que el mundo es mundo, y hay veces que nuestro trabajo es un trabajo que molesta, que incordia. Porque nuestro trabajo es contar cosas. Y la realidad es puñetera. La realidad es muy dura, y cuando la cuentas, no gusta, incomoda. Ahora están intentando descabalar la cultura como necesidad. Qué podemos hacer, pues vamos a cambiarle el nombre. Le llamamos entretenimiento, y le vamos rebajando el nivel, haciendo que no sea necesaria. Pero no. Entretenimiento es el parchís, el bingo, las damas, el dominó. Pero lo nuestro no. Lo nuestro no es entretener, es hacer pensar. Es hacer reír. Es hacer llorar. Es emocionar a la gente.

**¿Se ha arrepentido en algún momento de dedicarse a esta profesión? ¿La ha maldecido?**

En muchas ocasiones. Bastantes veces. Dedicarme a otra cosa, jamás. Nada me ha divertido más y me ha reportado tantas satisfacciones. Conseguir comunicar con la gente es maravilloso. Cuando ves que has comunicado te sientes fuerte. Percibes que toda esa energía que tú has puesto te vuelve. Te vuelve multiplicada. No hay nada que iguale eso.

el actor dentro no es nada, es un trapo, por muy bonito que sea. Mi trabajo es subrayar el del actor. No está por encima nunca. Cuando he hecho un trabajo y me han dicho que es muy bonito me hunden. Porque entonces me debería de dedicar otra vez a la pasarela. Porque mi trabajo no puede ser el más bonito. Yo sé la importancia que tiene mi trabajo, si es un éxito el montaje, y si es un fracaso también.

**¿Se siente orgulloso de algún trabajo en especial?**

De los trabajos que estoy más orgulloso son aquellos que han presentado más dificultad y los que han pasado más desapercibidos, porque sé el trabajo que hay ahí. Por ejemplo un trabajo que hice con un grupo de teatro de Donosti, un montaje de Divinas Palabras. Me tuve que ir a buscar lonas viejas de los barcos, al rastro a buscar colchonetas del ejército, en unos locales donde dejaban entrar a los grupos de teatro, que habían sido cuarteles de la policía, buscamos unos bidones que había por allí, los limpiamos. Teñí todas esas telas, buscamos

**¿Le queda algún director con el que trabajar y que le gustaría?**

Muchos. Estoy consiguiendo trabajar con mucha gente joven. He conseguido trabajar con un director al que admiro profundamente que es Miguel del Arco. Y estoy encantado de trabajar con la gente joven porque me encanta escucharlos. Procuero no dar consejos a nadie. Trato de asimilar su forma de ver las cosas. Mi trabajo es servir a ese tipo de visión. Y la gente joven tiene otra visión completamente diferente de las cosas. Y me gusta estar en su honda, es un reto.

**Hace unos años Andrés Peláez publicó un libro que se llama El obrador de sueños de Pedro Moreno, ¿cuánta gente compone ese obrador?**

Ya te digo que he tenido mucha suerte y sigo teniendo mucha suerte. Digamos que este es un trabajo en el que necesitas que mucha gente se implique contigo. He tenido talleres, modistas maravillosas como Ana Lacoma, tintorerías, atrezzistas como María Calderón, muchas veces a la gente de Cornejo, a gente poco conocida que han trabajado conmigo en montones de circunstancias. Y la verdad es que no me puedo quejar porque siempre he tenido una gente con la que he conseguido llevarme muy bien, he procurado ser generoso también con ellos, tratarlos bien, porque se consigue infinitamente más tratando bien a la gente que imponiéndote por tu impaciencia. Detrás de mí, y todos mis éxitos, hay muchísima gente. Se lo debo a ellos.

**¿Cómo se definiría a sí mismo?**

Yo me definiría como un aprendiz. No tengo falsa modestia. Estoy aprendiendo siempre. Si ahora mismo llegara una persona de las que yo admiro y pidiera un ayudante, yo me iría de ayudante con él. Porque necesito aprender miles de cosas. Hay miles de cosas que yo no sé.

**¿Cómo es Pedro en el trato diario? ¿Cómo se trabaja con él?**

Yo trato de ser, por una cuestión simplemente de práctica, afable con la gente. Trato de buscar enseguida empatía con toda la gente que me rodea, porque me facilitan. En tu vida personal acaba siendo un poco lo mismo. He descartado siempre la palabra enemigo. Seguramente los hay, pero yo conozco a muy pocos. Nuestra profesión es un mundo muy competitivo en el que hay que esforzarse por ser solidarios con toda la gente. Me niego a hablar mal de un compañero en público. En privado puedo ponerle a caldo por mil cosas, igual que ellos a mí, como no, pero en público jamás. En público sumo. ▲









# **Bailar en la Berlanga** **Fundación SGAE**

**Diez años de la  
muestra de danza actual  
de pequeño formato**



**L**a Fundación SGAE, con la colaboración de la Federación Estatal de Empresas y Compañías de Danza (FECED), convocó la décima edición del ciclo de danza Bailar en la Berlanga, que tuvo lugar del 2 al 6 de abril de 2024 en la Sala Berlanga de Madrid.

Esta muestra, cuyo objetivo es la creación de nuevos públicos y la promoción de la danza española actual, está abierta a todas las compañías del país que estén asociadas a la FECED y SGAE (esto es que su coreógrafo/a sea socio/a de SGAE) que presenten un espectáculo de pequeño formato con una duración de entre 20 y 60 minutos. El género de la pieza y el número de intérpretes es libre, siempre adaptado a las limitaciones del espacio escénico y técnico de la sala.

### Acerca de 'Bailar en la Berlanga'

Este ciclo, promovido por la Fundación SGAE en colaboración con la Federación Estatal de Empresas y Compañías de Danza (FECED) pone en valor la creación dancística en todos sus géneros y heterogeneidad de formatos, subiendo al escenario a coreógrafos y coreógrafas de muy diversas procedencias y sensibilidades. Entre los coreógrafos seleccionados en ediciones anteriores encontramos a Kukai Dantza, Daniel Doña Cía, Compañía dlcAos, Carmen Roche, Elías Aguirre, Mercedes Pedroche, DOOS Colectivo o Carmen Fumero, Sara Cano, Natalia Jiménez, LAMOV BALLET o Co-Lapso cía., entre otros.

### LOS PROTAGONISTAS

#### Cristina Cazorla

"Formar parte de este ciclo fue adrenalina y emoción, es un ciclo que lleva un largo recorrido apostando por la innovación, la calidad y nuevas propuestas coreográficas del panorama actual. Ser parte de una cartelera junto a compañeros/as a los que admiro también fue impulso para continuar apostando por lo que realmente nos llena, la creación artística y coreográfica".

#### Vanesa Aibar

"Cualquier iniciativa en la que se programe danza es, en principio, positiva para el gremio como generadora de empleo, pero lo es aún más si es generadora de nuevo



público y fidelizadora del público existente. En este caso, hubo una buena entrada por lo que la considero doblemente positiva".

#### Gonzalo Díaz - CaraBdanza

"Celebrar los 10 años del Ciclo Bailar en la Berlanga es muy emotivo para todo el equipo de caraBdanza ya que también celebramos nuestro décimo aniversario de Compañía. Participamos en este ciclo en nuestros comienzos y fue una de las primeras oportunidades de mostrar nuestra Danza. Para los bailarines que participaron fue un reto adaptar al espacio las coreografías que están pensadas para escenarios grandes, pero siempre se impone nuestra pasión por lo que hacemos y en esa ocasión también el hecho de ser una de nuestras primeras actuaciones como Compañía. Todo el equipo tiene un bonito recuerdo de esa actuación, el espacio emana una energía especial. Que el ciclo se haya mantenido y convertido en una cita obligada para la Danza después de 10 años es algo para celebrar, y todo el equipo artístico de caraBdanza estamos muy orgullosos de haber dormido parte de sus inicios".





### Carlos Chamorro

“Para Malucos Danza poder mostrar su trabajo en Madrid siempre es un motivo de alegría. Bailar en La Berlanga fue algo muy especial por muchos motivos. Pudimos recordar con gran cariño a la abuela de una de nuestras compañeras, que por motivos de movilidad reducida, nunca había podido ver una actuación de la Compañía. Ella era vecina del barrio, tenía noventa años y por fin pudo asistir, gracias a actuar en La Berlanga, a una gala llena de Danza. Para nosotros, sobre todo para su nieta, fue muy emocionante ver como ella disfrutó ya que era una gran admiradora del mundo del teatro. Y es que para nosotros ser capaces de acercar la Danza a todos los públicos, independientemente de la edad, es una labor vital. Es algo imprescindible si queremos que la Danza siga viva. “Bailar en la Berlanga” supone poder participar de un encuentro coreográfico de intérpretes y artistas de la escena consolidados y emergentes de la Danza Española, cuyo único objetivo es presentar sus últimas creaciones. Esta reunión anual genera, para todos nosotros, un diálogo en el que podemos descubrir las nuevas tendencias que la Danza está experimentando, así



como los problemas que existen para poder llevar cabo los proyectos de nuestras Compañías. Por todo esto es tan importante para nosotros, y cualquier profesional amante de la Danza La Berlanga, se trata de un lugar de diálogo y una ventana donde mirar hacia un futuro repleto de Danza. Por otro lado, bailando en La Berlanga nos hemos sentido arrojados por el calor de un público, receptivo y dispuesto a experimentar con nuevas propuestas, y la profesionalidad y entrega de cada una de las personas que hacen posible este ciclo.

### Sara Cano

Particularmente han sido tres veces las que he participado en este ciclo y cada una de ellas ha tenido algo de especial, algo enriquecedor y, sobre todo, para mi han sido puntos de partida para empezar a construir y hacer crecer los trabajos presentados. En primer lugar, la dificultad del espacio en sí, tan reducido y tan cercano al público, te obliga a tener un estado de consciencia muy alto, de conexión contigo misma y con el público para hacer de la actuación un auténtico viaje compartido, cuya experiencia de alguna manera trasciende y te obliga a llegar a un lugar muy verdadero, muy real en comunicación con el público. Destacables también los encuentros posteriores con el público, siempre reveladores y enriquecedores. La Berlanga es un espacio que ofrece esa cercanía con el público en la que es agradable abrirse y dejarse observar, un espacio seguro en el que disfrutar tanto como intérprete como público. Por otro lado, si se echa la vista atrás en la programación de las diferentes ediciones que se han ido sucediendo, es reseñable también el prestigio que aporta al trabajo propio el hecho de formar parte. Siempre ha habido una buena programación, con propuestas cada una con su personalidad y discurso diferente, pero unidas siempre por ser trabajos de calidad.

### Elías Aguirre

Mis bailarines se sintieron muy afortunados del mismo modo que les supuso un reto dadas las características de la sala. El caso es que esos retos muchas veces nos hacen poner más atención y ganas. Bailar en la Berlanga es una bonita plataforma de visibilidad de la danza. El tipo de sala, aunque sea de unas dimensiones ajustadas para la danza, permiten una cercanía con el público que a su vez la hacen especial. ▲



Es hija del conocido actor cómico Antonio Ozores y de la actriz Elisa Montés. Por parte de padre es bisnieta del director musical de zarzuelas Antonio Puchol Ávila y de la actriz Claudia Butier; nieta de los actores Mariano Ozores Francés y Luisa Puchol; sobrina del actor José Luis Ozores y del director y guionista Mariano Ozores, y prima de la actriz Adriana Ozores.

Por parte de madre es tataranieta del compositor Manuel Penella Raga, bisnieta del compositor Manuel Penella Moreno, sobrina-nieta de la tiple cómica Teresita Silva, nieta de Magdalena Penella Silva y sobrina de las también actrices Emma Penella y Terele Pávez. A su vez, también es sobrina política del productor de cine Emiliano Piedra (1931-1991), casado con su tía Emma Penella.

Ya desde pequeña quería ser actriz a pesar de considerarse a sí misma una persona tímida. Polifacética, a lo largo de su carrera ha hecho revistas, musicales, teatro clásico, series de televisión y películas, aunque se decanta por personajes cómicos.

Entre sus últimos trabajos figura la obra de teatro *El último que apague la luz* (2007), dirigida por su padre y la obra de teatro *Desnudos en Central Park* con Manuel Galiana.

POR ANTONIO LUENGO





# EMMA OZORES

“No tengo  
ambición.

CON MANTENERME,  
YA ES BUENO”





**M**irando su currículum, más que su currículum, su árbol genealógico, es que no se puede tener más artistas por ningún lado más artistas alrededor. Pertenece a una saga de actores, actrices, guionistas de cine, de teatro. ¿Qué actividad artística en esa familia, verdad?

Pues fíjate, la sexta generación por parte de padre y la cuarta por parte de madre. Y sí, claro, dices, pues ¿a qué me voy a dedicar? Pues a esto, que es lo que yo he visto y es lo que admiraba yo de mi familia y lo que me gustaba hacer.

**¿Cómo era ese acompañar a sus padres en estas giras que ellos hacían? Porque Emma Ozores no era una niña normal...**

Claro, pues no, la verdad es que yo lo pasaba muy bien, porque sabes que los actores normalmente son gente muy entretenida y estar desde pequeña rodeada de gente así, pues era disfrutar y también aprender mucho. También de ellos. Y bueno, pues sí recuerdo muchas giras con mi padre, que me llevaba a veces, no siempre, pero muchas veces pues sí iba a algunos sitios y no tenía colegio o cualquier cosa, y la verdad, yo lo pasaba muy bien, disfrutaba mucho, me veía la obra todos los días porque como ya me gustaba a mí esto, pues me sabía los personajes, me sabía todo, ¿sabes? Y bueno, pues no sé, recuerdos bonitos y no sé, con cariño.

**¿Qué recuerda de su padre? Su padre ha sido más mediático, quizás, que su madre. Su madre ha sido menos conocida a nivel popular.**

Sí, bueno, mi madre lo que pasa es que hizo muchas películas en Italia, en América. Por ejemplo, ella trabajó con Yul Brynner, Franco Nero, Eddie Constantín, y con actores buenísimos. Nunca ha alardeado de eso. Y de repente veo fotos en internet y digo "pero mamá, que tú has trabajado con este actor, mira, estás aquí", y me dice, "ah, sí, sí, sí", sin darle importancia. Y yo digo, pero qué barbaridad. Muchos westerns, ella guapísima siempre. Entonces ella salía con trenzas. Hizo mucho cine fuera. Y aquí puede ser que hiciera menos cosas, pero también hizo trabajos bonitos en teatro. Y mi padre, pues sí, claro, mucho más conocido. Fíjate, es curioso, porque los tres hermanos, Mariano, que fue el director que hacía todas las películas con Pajares y Esteso, que las escribía él, lo dirigía él, mi padre y mi tío José Luis, que también fue conocido. Los tres, realmente, triunfaron en este oficio com-



plificado. Así que eso es algo a admirar por mí.

**¿Qué recuerda de él como padre?**

Como padre, maravilloso, siempre divertido, buena persona. Él decía que no educaba sino más que con su comportamiento, que su forma de actuar ya era una manera de educar. Y es verdad. Siempre con muchísimo sentido del humor. Muy buena gente, muy inteligente, súper listo. O sea, es que solo puedo hablar cosas muy bonitas de él porque es que... todo lo que él tenía era para mí genial. A mí me parecía un genio. Tenía mucho sentido del humor. Todo el rato me reía con él, y él decía "pero qué buen público tengo contigo". Todos los días se le ocurrían cosas muy graciosas. Un poco como se le veía en las entrevistas. Así era él en la vida. Un señor genial.

**¿Se parece mucho más a él que a su madre?**

Pues yo creo que físicamente sí, ya me gustaría también ser guapísima, pero no. Me parezco más a mi padre y yo creo que sí, que interiormente también me parezco bastante a él. De hecho he querido también aprender mucho de él. Y espero que se me hayan quedado cosas. Ahora con una obra que estoy haciendo

la gente dice "ay, pero si veía a tu padre en el escenario". Digo qué me dices. Les recordaba también yo la forma de trabajar de él. Es una satisfacción, la verdad, todo lo que he podido aprender de él. Todo lo bueno que tenga será cosa de él.

**Emma, ¿cómo llega el mundo del teatro a su vida?**

Cuando tienes una edad y todo el mundo empieza a preguntarte ¿y qué vas a hacer? Me preguntaban muchas veces, y ya dije, pues es verdad, hay que hacer algo. A mí lo que realmente me gustaba y admiraba era a la gente de mi familia. Lo que me gustaba era poder hacer eso, pero yo no sabía si servía o no servía para este oficio. Estuve con un actor que daba clases que se llamaba Pepe Franco. Realmente cuando más aprendes es cuando estás encima del escenario. Hice unas pruebas, me salió un trabajo y aprendí mucho. Así, poco a poco, hice un poco de todo. Empecé con un musical que se llamaba Por la calle de Alcalá. Luego, pasados muchos años hice el papel principal de La fierrecilla domada, La dama boba... también de papel principal. Cada día estoy aprendiendo, porque este oficio es así, estás aprendiendo cada segundo.





**Si hiciéramos un repaso a su trayectoria teatral, ¿cuál es el trabajo que más le ha llenado, con el que está más satisfecha?**

Voy a tener que decir dos funciones que escribió mi padre. Una se llama Achipé, Achipé, con la que estuvimos bastante tiempo porque era graciosísima, y otra, la que estoy haciendo ahora, que se llama El último que apague la luz, que lleva años y años porque gusta mucho. Mientras siga gustando y sigamos trabajando, pues ahí estaremos. Creo que esas dos también... por lo entrañable que supone que es una obra que escribió y dirigió mi padre, bueno, las dos. Y luego, pues, porque son muy divertidas y la gente lo pasa muy bien y se ríe muchísimo. Y es una satisfacción saber que lo que estás haciendo va a gustar a cada sitio donde vamos de gira ahora. Entonces, creo que me quedaría con esas dos. Puedo seguir, ¿eh? Puedo seguir diciendo, pero bueno, me quedo con esas.

**¿Usted cree que los grandes cómicos tienen un gran dramático dentro?**

Sí, bueno, mi padre por ejemplo no, porque siempre era muy gracioso, pero sí es verdad que tú veías a José Luis López Vázquez, veías a otra gente y eran más bien serios, eran per-

sonas serias, ¿no? Y luego, por ejemplo, Tip, que era un señor divino, pues tuvo también una tragedia muy grande, que falleció su hijo, o sea, quiero decir que... que han tenido vidas muy duras y en cambio salían a hacer reír a la gente.

**Vamos a hablar de Mérida. El pasado año, ¿era la primera vez que pisaba la arena de ese teatro romano? ¿Qué sensación produce estar delante de 3.000 personas en ese marco incomparable como es el teatro romano de Mérida?**

Es la tercera vez que piso la arena del romano. Mucha responsabilidad, y mucha satisfacción, porque recuerdas los antepasados que habían estado allí, toda la historia que aquello lleva. Es como un regalo, es un regalo muy grande y el poderlo haber vivido durante tres años diferentes, pues es una satisfacción, con tres obras diferentes, quiero decir. Es precioso, o sea, tú estás trabajando y puedes mirar para arriba y ver la luna. Ver la cantidad de público que hay, que es impresionante, toda la gente que acude, los espectáculos que tienen un nivel bastante importante de buenos, de actores estupendos. La satisfacción también de estar con una obra que notas que gusta a la gente,

que mis compañeros son geniales, no sé, es un regalo realmente.

**A partir del 15 de mayo llegan al Teatro Bellas Artes de Madrid con El regalo de Zeus. ¿Qué nos cuenta esta función?**

El regalo de Zeus, que es la obra que voy a hacer, la dirige Concha Rodríguez, que es un ser espectacular. Tiene una cabeza increíble, porque se le ocurrió escribir esto junto con números de circo. Se une gente que hace cosas espectaculares de circo con texto. Tenemos a Sandra Cordero, que la aplaudieron como cinco veces en la obra, en Mérida, con las cosas que llega a hacer. Es súper bonita y su trabajo es impresionante. Hay otra gente también que hace cosas impresionantes. Y los actores son estupendos. La obra tiene muchas cosas que yo creo que la gente se va a sentir reflejada con ellas y le va a hacer pensar, pero a través de la risa. Es divertido, es una obra muy original. Trata de Zeus, de Thalia... Por ejemplo, yo soy Thalia, que es la musa de la comedia, y estoy enfrentada a mi hermana que es la musa de la tragedia. Para ella todo es un drama, y yo todo es una alegría. Suceden bastantes cosas en las que yo intento siempre que vaya para bien y para bien de la humanidad porque quiero mucho a la humanidad y ella es todo lo contrario. Ahí está la lucha. También está en el reparto Juan Meseguer, que es un actor fantástico, al que yo admiraba mucho y es la primera vez que trabajo con él. Él hace de Zeus, es el rey, y bueno, pues está entre una hija, entre la otra, entre las cosas que suceden con los humanos y cómo podemos arreglarlas. Y no sé, es una obra, es que es complicado de contar porque son muchas cosas, pero de verdad merece la pena verla porque se distrae uno muchísimo, porque creo que es una gran puesta en escena. Y de Mérida aquí no te creas que va a haber mucho cambio, porque no están las columnas, vaya, pero quiero decir que se quiere hacer también con mucha clase y mucha fuerza para que siga gustando tanto. También hay efectos en 3D, que vamos a ver un montón de cosas, cuando se crearon los animales, se van a ver los animales, se van a ver muchas cosas, no sé, es un gran espectáculo.

**Emma, me comentaba del teatro romano que cuando levantas la vista puedes ver la luna, puedes ver las estrellas, normalmente en esos meses se suelen ver muy bien las estrellas. En el Corral de Comedias de Almagro sucede exactamente lo mismo. ¿Ha tenido la oportunidad de trabajar allí?**

Pues fíjate que no. Yo he ido a trabajar a Almagro, pero he ido al teatro, no he ido al Corral



de Comedias. Es precioso. A ver si algún día me toca.

En Mérida se crea una magia en ese momento, pero el público también la crea. Hay algo especial. Y además la gente que acude a todos los espectáculos es tan bonita. Hombre, también está la labor de Jesús... porque vamos, él es el que hace todo, de Pentación, porque sin él probablemente no sería igual, pero de verdad que es un trabajo maravilloso el que se ve siempre en el festival.

**Ha hecho teatro, ha hecho televisión, ha hecho cine ¿Qué le aporta el teatro? ¿Qué le aporta las artes en vivo que por ejemplo no le aporta el cine o la televisión?**

Normalmente los actores que hacemos teatro y hacemos a veces cine o televisión, te gusta mucho el teatro, porque es que el teatro está vivo en ese momento, pasa en ese momento y el que dice "buenas tordes", pues ahí se ha quedado, porque no tiene arreglo. Entonces es más auténtico, es más sincero, estás viendo la reacción del público, notas cuando se ríen, notas si esto no les gusta. Aprendes mucho también en muchos momentos. A veces si haces una pausa y hablas, resulta que se ríen, pero si no haces la pausa no se ríen. Porque no les ha dado tiempo a pensar lo que ha dicho anteriormente el otro, entonces ya no tiene gracia lo tuyo, pero si tú haces la pausa les da tiempo a pensar y después lo dices tú y entonces ya es cuando tiene gracia. Quiero decir, hay tantas cosas que uno aprende cuando está la gente. Cuando he hecho televisión, que bueno, pues muy bien y tal, pero echaba de menos ese contacto, el verles las caritas cuando ya termina la obra. Adiós, gracias, no sé qué, echas de menos eso, porque es que está vivo, es en ese momento. Es una satisfacción poder hacer teatro, te llena, te llena mucho, ¿sabes? Lo otro es más, pues eso, que te hacen un plano más tal, no sé, es más... Mi padre, por ejemplo, cuando quería contratar a alguien decía, ¿ha hecho teatro? Dice sí, dice vale, entonces me vale. Como que se supone que tienes un bagaje más profesional, ¿no?, cuando ya has hecho varias obras y todo eso. Y luego el hecho de poder estar con Pentación, con Jesús Cimarro en el Bellas Artes, que es alguien a quien yo, él lo sabe, que yo le admiro mucho. Siempre le veo cómo trabaja y es impresionante porque no le ves ni agotado, ni cansado ni nada, él está estupendo, pero está en todos los lados, mirándolo todo, fijándose en todo, haciéndolo genial y claro, dices, no me extraña el éxito, cómo no va a tener éxito, si es que es una cabeza privilegiada y luego buena gente, muy cercano. Todos los días está



ahí en el teatro con una obra, con la otra, con la otra, viéndonos cada día, saludándonos cada día, estando ahí. Es impresionante.

**Corrijame si me equivoco, ¿usted grabó una Gloria Nacional?**

Si. Yo trabajé con Paco Rabal. Menudo reparto tenía. Fue una satisfacción enorme trabajar con esa gente. Los guiones, todo. Paco, un hombre tan sencillo, porque dicen que los grandes siempre son humildes y es verdad. Fue fantástico estar con él, porque además es que me tocaban las escenas con él. O sea, tenía esa suerte también. Analía Gadé, también, sí, había muchos muy buenos. Carmen de la Maza, también...

**Emma, ¿qué personaje se nos ha ido y ya no va a llegar?**

Hay tantos, yo ahora haría un reparto de tantos que no están, de verdad, a veces te cuesta porque te vienen los otros y yo siempre pienso porque... Yo echo mucho de menos esa época. Cuando yo veía a Fernando Fernán-Gómez, a José Luis López Vázquez, a gente que admiras, y de repente digo "¿qué me estoy perdiendo ahora? Pues no me estoy perdiendo nada, porque antes sí, antes diría, hombre, querría trabajar con este o con el otro y tal, pero ahora, pues digo, bueno, afortunadamente, puedo hacer un poco lo que quiero porque el público me acompaña. Echándoles de menos, pero mucho en este oficio. Lo que pienso es como





me han dejado sola. Porque yo he aprendido de ellos. Los he admirado a ellos, si lo hago más o menos bien también es por ellos, porque he intentado coger y aprender de todo su trabajo.

**¿Cree que la profesión ha sido justa con usted?**

Sí, ¿sabes qué pasa? Que no tengo ambición, entonces yo no me espero tampoco nada. Mi padre decía "con mantenernos eso ya es bueno", porque es verdad, es un oficio que de repente estás aquí y de repente, adiós. ¿Qué fue de no sé quién? El hecho de decir, bueno, mientras me mantenga, pues está bien. Entonces, al no tener ambición, pues tampoco aspiro

a grandes cosas, ni premios, ni cosas de esas. De hecho, me hace creo que más ilusión cuando a mi prima le dieron el Goya, que a lo mejor si me lo dieran a mí, porque me hace mucha ilusión. No necesito tampoco mucho más. Estoy contenta con lo que hago. Y vemos que en cada sitio donde vamos está llenándose y viene muchísima gente. ¿Qué más puedo pedir? La gente por la calle te mira, te sonríe, pues es que son muy monos, es que vienen con mucho cariño y yo también les quiero, yo al final de la obra digo ¡os quiero! Porque lo siento así, en definitiva, luego te pones a pensar y dices pues soy alguien gracias a ellos, porque claro, si no, mi familia igual, si no hubieran venido a ver todas sus cosas... Agradecida 100%.

**La obra con la que siempre está de gira, El último que apague la luz. ¿Qué nos cuenta?**

El último que apague la luz es una obra que escribió y dirigió mi padre. Estamos de gira, estuvimos en Madrid en dos teatros porque funcionaba muy bien, luego me llamaron de otro, entonces fui a otro y ahora pues estamos de gira porque yo tenía muchas ganas de hacer una gira de gente que no hubiera podido venir a Madrid a verla, pues ir nosotros. Está funcionando muy bien, está gustando mucho, la gente lo pasa muy bien, se ríe muchísimo, tengo a Rubén Torres que es mi compi que está estupendo y bueno pues ahí estamos porque llevamos muchísimos años con la obra. Es una obra que está en mi corazón porque claro, a ver, yo creo que viene la gente un poco diciendo a ver qué ha hecho la hija y qué hizo el padre, entonces vienen con cariño porque a veces nada más salir a escena aplauden y eso es cariño, para mí es algo entrañable, antes de empezar la obra siempre digo va por ti papá. También hay un recuerdo bonito de él en la obra, donde la gente aplaude muchas veces. Qué te voy a decir, que, de momento, mira, tenemos otra también para hacer, pero claro, nos piden El último que apague la luz y ahí seguimos con ella.

**Me ha recordado cuando su padre aparecía en escena, y la gente aplaudía sin que abriera la boca...**

Sí, sí, sí, es verdad. Mira, él en Achipé, Achipé no trabajaba porque empezó a escribir un papel muy bueno, muy bueno y hablaba tanto y el personaje y tal que dijo yo no tengo ganas de hacer todo esto, de estudiarlo todo esto, no lo voy a hacer porque lo pensaba hacer él. Al final cuando debutamos en Barcelona dijo el empresario del teatro hombre, ¿por qué no haces tú algún papel? y él metió un papel para hacer él en Achipé, Achipé. Cada vez que salía la gente le aplaudía y me miraba y decía, pero si no he dicho nada, pero era el agradecimiento, la alegría de verlo en el escenario, ¿cómo no voy a querer yo a la gente?

**¿Qué le pide al mundo del teatro?**

Le pido seguir como estoy, poder hacer cosas bonitas, que me contratan para cosas bonitas y otras que puedo hacer yo también como esta de El último que apague la luz. Continuar así, y poder hacer que la gente disfrute, que desconecten, que lo pasen bien, en Mérida por ejemplo El regalo de Zeus pues ha sido un éxito muy grande. Esperemos que en Madrid también, vamos con mucho cariño y con mucha ilusión. ▲



# Martí Paixà

## VOLAR Y BAILAR POR PETER PAN

POR IRATXE DE ARANTZIBIA



Bailarín principal del Stuttgart Ballet,  
el joven intérprete catalán triunfa en la  
reconocida compañía cuya clave radica  
en el repertorio de John Cranko







**S**urcar los aires fue el anhelo infantil de Martí Paixà (Montbrió del Camp, 1995) y cuando descubrió a Peter Pan volando en una función de la Escuela Municipal de Danza y Música de su localidad natal, entró el ballet en su vida. Una beca le llevó a la escuela de John Cranko en Stuttgart donde se graduó en 2014 y accedió a la compañía como aprendiz. La fortuna se alió con él y pronto tuvo su primera gran oportunidad junto a la estrella retirada Alicia Amatriain. En apenas siete años, Paixà ascendió por la intrincada escala de rangos hasta convertirse en bailarín principal del Stuttgart Ballet en 2021. No oculta su deseo de bailar con el Stuttgart Ballet en España, mientras la crítica alaba su carisma y la amplitud de su expresividad dramática, acompañada de una técnica impecable.

**¿En qué momento profesional se encuentra?**

Estoy en un buen momento profesional porque me queda muchísimo por hacer, pero a la vez veo diferente las cosas que cuando acaba de entrar. Me tomo las cosas de otra forma, tengo los ojos más abiertos que antes y veo las cosas desde otras perspectivas.

**¿Cuáles son sus metas en el mundo del ballet?**

Cuando yo empecé, no tenía expectativas. Cuando decidí ser un bailarín profesional, nunca me pude imaginar acabar en la escuela de John Cranko o entrar en una compañía como el Stuttgart Ballet y menos aún llegar a ser principal. Ahora que soy principal, sí que tengo ciertas metas o sitios a los que me gustaría llegar, pero como todo hasta ahora ha fluido, me las guardo para mí, porque tengo la superstición de que si digo algo, igual no pasa.

**Yendo al pasado, ¿cómo aparece la danza en su vida?**

Es una historia bonita y un poco graciosa. Vengo de un pueblo muy pequeño, Montbrió del Camp, donde hay una escuela de ballet que hace una representación de fin de curso. Fue a ver a mis amigos y ese año hacían Peter Pan. Uno de mis sueños era volar y cuando vi a Peter Pan volar y hacer magia, pues yo también quería hacerlo. Empecé a tomar clases con tres años y como si fuera a ser Peter Pan, y he crecido entre las cuatro paredes de un estudio de ballet. Cuando tenía 10 años, Concepción Borràs, mi profesora de Montbrió, me dijo que veía algo en mí, pero que tenía que ir a una escuela superior. A los 13 años entré en la Escuela Profesional de Tarragona y a los dieciséis participé en un concurso en Berlín, donde me ofrecieron una beca para la escuela de John Cranko en Stuttgart.

**¿Por qué se decantó por el Stuttgart Ballet?**

La misma profesora de Montbrió que me animó a dedicarme profesionalmente a la danza fue quien me enseñó un vídeo de "Onegin" con Marcia Haydée y me enamoré de esta compañía. Formarme en su escuela y cuando me ofrecieron un contrato fueron sueños cumplidos para mí. Sabía que me identificaba con el repertorio del Stuttgart Ballet.

**¿Cómo definiría el estilo del Stuttgart Ballet?**

Al Stuttgart Ballet lo identifica el estilo único que John Cranko



dejó y los más de cuarenta que dejó. Cuando él vino aquí, hizo un cambio brutal en la compañía y tuvo mucho impacto no sólo en Alemania, sino a nivel mundial. John Cranko estaba muy avanzado para su época. Por ejemplo, "Onegin" es un clásico, pero tiene una fluidez de cosa moderna.

### ¿Cómo fue hacer su primera maleta hacia Stuttgart?

Lo único realmente difícil para mí fue despedirme de mis abuelos, porque tenía una relación muy estrecha con ellos y yo no sabía por cuánto tiempo me iba a ir o cuándo podría volver aunque fuera de vacaciones. Afortunadamente, después los volvía a ver muchas veces. Hablaba cero alemán y cero inglés, pero aunque no me pudiera comunicar con nadie al principio, nunca me sentí fuera de lugar. Venía de un país en el que cuesta un poco ser un hombre bailarín y al llegar a Alemania donde la danza está tan aceptada, no me costó nada adaptarme por mucho que al principio no hablara el idioma.

### ¿Cuándo fue consciente de que la danza iba a ser su modo de vida?

Cuando empecé a tener mi nómina, a pagarme mi comida, mi luz, mi agua, mi gas, mi alquiler, me di cuenta de que no sólo la danza es mi pasión y mi vocación, sino que es mi trabajo y lo que me da de comer. Cuando vine a Stuttgart, vine con pocas expectativas hacia mi persona, porque yo venía a aprender lo máximo posible y ya. Para mí siempre ha sido una bendición que me dieran un contrato aquí y lo bien que me ha ido.

### ¿Recuerda qué bailó en su debut profesional?

La primera vez que pisé el escenario como bailarín fue en mi último año en la escuela cuando empecé a participar en las producciones de la compañía. Bailé "Bolero" de Maurice Béjart y fue una pasada. Creo recordar que la protagonista en alguna de las actuaciones fue Alicia Amatriain. Ella siempre ha estado muy relacionada con mi carrera hasta que se bajó del escenario.

### ¿Cómo ha vivido su ascenso por la escala de rangos hasta convertirse en bailarín principal?

Mi primera gran oportunidad vino a los 3-4 meses de entrar como aprendiz en el Stuttgart Ballet. Por lesión del primer elenco y por otra serie de circunstancias, siendo Cuerpo de Baile me tocó hacer la première mundial de "The



Soldier's Tale" con Alicia. Así que mi debut y mi primera gran oportunidad fueron con Alicia. Desde ahí no han parado de darme oportunidades. Reid Anderson me ascendió de Cuerpo de Baile, a demisolista y a solista, esto último también con un ballet de Demis Volpi, "Krabat". Finalmente, durante la pandemia, Tamas Detrich me ascendió a principal. Dicho así parece que ha sido rápido y un camino de rosas, pero no: hay muchísimo trabajo detrás, mucho sudor, lágrimas y esfuerzo.

### ¿Cómo se define como bailarín y qué tipo de roles se adecúan más a sus características?

Me defino como un bailarín Cranko. Disfruto o intento disfrutar de cada rol que me dan, pero donde me siento más satisfecho es con los ballets con historia, los ballets dramáticos o románticos.

### ¿Hay algún rol que le haya marcado especialmente?

Armand en "La Dama de las Camelias". Marcó un antes y un después en mi carrera y en mi manera de actuar. Nunca había bailado un ballet dramático-romántico entero. En las tres horas que dura el ballet, Armand está en escena dos horas y 55 minutos. Me dio la oportunidad de desempolvar el carácter, porque a veces es muy difícil bailar un paso a dos y cuando vuelves a escena han pasado diez años en la historia y tienes que enseñárselo al público. Tienes que saber actuar y saber transmitir, porque no sólo estás bailando sino que estás contando una historia.

### ¿Y algún papel que le gustaría interpretar?

Un papel que me gustaría hacer desde hace muchísimos años es Albrecht en "Giselle".

### ¿Qué tiene de especial que un coreógrafo cree una obra para uno?

Que creen algo contigo te da la libertad de ser tú mismo en el escenario. El coreógrafo hace lo que él quiere, pero adaptado a ti y a tus capacidades. Creo que nunca te puedes sentir tan bien como cuando un ballet está creado para ti, pero al mismo tiempo me encanta hacer los ballets que ya están creados. Son dos cosas opuestas, pero no podría elegir una por encima de la otra.

### ¿Qué importancia tiene la relación con el partenaire para bailar?

En los ballets de Cranko, tú puedes bailar los pasos que él creó, los pasos a dos técnicamente perfectos, pero si no tienes una conexión especial con tu pareja de baile, no los vas a saber transmitir y es muy importante. Aprendí de Alicia que hay algo más que pasos. Cuando bailas un ballet de Cranko, no sólo estás interpretando un ballet, estás interpretando una historia y tienes que tener muy buena conexión con tu pareja. Me gusta muchísimo cambiar de partenaire para poder aprender de ellos y crear nuevos vínculos.

### Ha hablado varias veces de ella en esta conversación, ¿qué supone Alicia Amatriain para usted?

Alicia fue un referente para mí en muchos sentidos. Aparte de que fue la que casi me enseñó paso a dos, porque en la escuela no había hecho mucho paso a dos, ella descubrió mi talento como partenaire. Trabajé muchísimo con ella y me marcó.

### Por último, ¿qué es la danza para usted?

No sé cómo contestar. He crecido con la danza, sigo en el mundo de la danza, es casi todo y no puedo decir que sea todo, porque no es bueno que sea todo en tu vida. La danza es parte de mí, parte de mi ADN, parte esencial y crucial de mi vida, y soy quién soy por la danza. ▲



# CLARA SANCHÍS

“Ninguno de los textos que propongo son fáciles. Aún así, el público está deseoso de este tipo de propuestas”

Clara Sanchís ha sido capaz, con el paso del tiempo, de labrarse una carrera profesional envidiable dentro del mundo de la interpretación, a pesar de no sentir de pequeña ningún tipo de atracción sobre el arte de Talía. Sus primeros pasos artísticos vinieron de la mano de la música y la escritura, para terminar en la interpretación. En algunas de sus actuaciones sobre el escenario introduce piezas musicales que interpreta al piano. Colabora semanalmente en La Vanguardia como articulista de opinión desde 2007. Ha compaginado cine, televisión y teatro a lo largo de una extensa trayectoria. En cine ha trabajado a las órdenes de Gonzalo Suárez, Manuel Iborra, Ricardo Franco, Jaime Chávarri, Emilio Martínez Lázaro, Jordi Frades, Juan Mayorga y Juan Cavestany, entre otros.

Formó parte de la Compañía Nacional de Teatro Clásico desde 2005 a 2008 y desde 2013 a 2016, donde interpretó obras de la Grecia clásica, a Shakespeare y clásicos de nuestro Siglo de Oro. Destacable son Las troyanas de Eurípides, bajo la dirección de Mario Gas; Macbeth bajo la dirección de María Ruiz; El castigo sin venganza y El perro del hortelano de Lope de Vega.

En teatro contemporáneo destacan Festen, bajo la dirección de Magüi Mira, en el que abordan el tema de la violación por el propio padre. También La lengua en pedazos de Juan Mayorga, El lector por horas y Próspero sueña Julieta, ambas de José Sanchís Sinisterra.

La crítica alabó los matices de su interpretación de Virginia Woolf en Una habitación propia, según adaptación y montaje de María Ruiz. Para esta obra, Sanchís compuso algunas piezas musicales sobre la obra de Bach, que interpreta ella misma al piano. Confeccionó el vestuario su hermana, Helena Sanchís.

POR ANTONIO LUENGO







**S**iendo hija de dos genios del teatro, sale otro genio más de teatro, que es Clara Sanchís. Completa en numerosos registros. ¿Cómo se vive de pequeña en un ambiente intoxicado de teatro?

Mi vocación era la música. Y la verdad es que mis sensaciones son de haber vivido bastante alejada del mundo del teatro en mi infancia. Era una casa llena de libros de teatro donde mis padres hablaban. Pero no es para nada lo que recuerdo en mi infancia, en absoluto. Hombre, tenía un padre y una madre muy creativos, muy imaginativos, donde sí, la ficción estaba muy presente, desde el tipo de juegos que se hacían o incluso quizá una manera también de ver muchas cosas en la vida. Pero yo no iba mucho al teatro, ni me gustaba especialmente el teatro. Y de hecho acabé en este oficio por uno de esos giros de la vida. También porque en una familia de carpinteros no es difícil acabar siendo carpintero. Porque de alguna manera estás en el medio. Eso te da muchas facilidades. Yo he tenido muchas facilidades. He tenido la dificultad intrínseca de este oficio, que como sabes, hay que prepararse mucho y hay que tener mucha resistencia. Es muy complejo, pero he tenido el apoyo de dos personas, pues que... que era su medio y que sabían latín y yo sé que soy muy consciente de que para mí, yo sabía dónde estaban los sitios. Yo tenía una información que otras personas de mi edad no tenían.

#### ¿Y qué ha cogido de cada uno de ellos?

De todas maneras, es impresionante que con 56 años, la fuerza de estas dos personas, de estos dos genios, como dices, que aquí estamos hablando de mi infancia...

Son muy inabarcables, tanto mi madre como mi padre. Yo he procurado hacer una carrera con nombre propio. Incluso hasta hace relativamente poco alejada de ellos porque si no me pasaría lo que me está pasando en esta entrevista. Yo lo que hice fue irme, cuando ya decidí dedicarme a esto, a Italia. Por una casualidad aterricé ahí, haciendo un espectáculo con Carlos Martín, un espectáculo que me marcó, y ahí me quedé unos años. Hice compañía y me formé con esa pequeña compañía, intentando no estar a la sombra de estos dos gigantes.

Es muy difícil resumir en una frase qué he cogido de cada uno de ellos. Desde luego los dos son una gran inspiración y una gran ayuda en los momentos de dificultad. Y bueno,



quizá algo que he aprendido de los dos es que en este oficio hay que trabajar mucho. Nada es gratis. Y el talento, por supuesto, es fundamental. Pero desde luego los dos son dos personas con un enorme talento, pero con una capacidad de trabajo ahora mismo todavía enorme, la dedicación. Es un trabajo artesanal que requiere mucho esfuerzo mucha paciencia y mucho trabajo.

**La lengua en pedazos de Juan Mayorga y Una habitación propia. En Una habitación propia se ve a una Clara Sanchís donde se mezcla ese talento actoral con ese talento musical del que me hablaba al comienzo de la entrevista. Sobre la primera puesta en escena, ¿cómo ha sido el trabajo con ese texto de Juan Mayorga y cómo ha afrontado esa puesta en escena?**

Ese espectáculo forma parte ya de mí. Llevo interpretando la Teresa de Mayorga desde hace

más de 10 años. Juan ha hecho concretamente dos puestas de escena muy distintas a lo largo de todo este tiempo. Y ahora, cada vez que la volvemos a hacer, se llenan los teatros. Es un espectáculo que tiene ya un público propio, como también ocurre con Una habitación propia. Tener esas palabras inoculadas, al igual que me ocurre con Una habitación propia, es fabuloso. Yo nunca pensé que iba a estar con espectáculos tanto tiempo. Y es muy curioso lo que pasa en el cuerpo y en la mente con textos que llevas tanto tiempo interpretando. Llega un momento que realmente forman parte de ti. Por otro lado, el trabajo con Mayorga y el trabajo con mi compañero Daniel Albaladejo también es inagotable porque también son dos personas que están en continuo movimiento y que siempre andan buscando más. Yo me sumo también un poco a ese tipo de personas y entre los tres, por un lado, tenemos un ma-



es una mujer que tiene la fortaleza de la duda, que es capaz, que una de sus grandes fortalezas es que es capaz de dudar. Esto es algo que humildemente me une mucho a Mayorga porque él también se permite, creo, la duda como una fuente de riqueza porque provoca curiosidad y a mí me gusta pensar que yo también busco eso. Es una mujer con un gran sentido de la justicia, que lucha por un mundo, por lo que ella cree que es una iglesia más justa y un mundo más justo. Igual que Virginia Woolf se preocupa y ocupa de las mujeres, es capaz, ya vio Teresa también las dificultades de las mujeres y las ayudó en sus dificultades. No significa esto que los hombres no tengan sus dificultades, no es excluyente. Es una mujer que lo tiene todo, las grandes inteligencias porque es muy pasional. Está muy movida por sus pasiones, pero luego tiene una mente pragmática que le hace ser capaz de organizar un convento, escaparse de un convento y fundar otro y conseguir, como puede, haciendo unos apaños, el dinero, las cosas necesarias para de otra casita fundar San José. Es muy práctica también, es muy pragmática, pero al mismo tiempo... tiene sus éxtasis, imagínate. Entonces, ¿cómo es? Misteriosa, interesantísima.

**Vamos a saltar de esta mujer de inteligencia astuta, me atrevería yo a decir, a otra mujer. ¿Cómo es Virginia? ¿Cómo es la psicología de este personaje que presenta en Una habitación propia?**

Tenemos otro problema, porque ¿cómo es la psicología de una genia? ¿Cómo es un genio? Virginia Woolf, estaba ahora estudiándola, estudiando otra vez el texto, lo mismo. ¿Cómo puede ser tan hiriente y al mismo tiempo tan divertida? ¿Cómo puede ser tan imaginativa, creativa? ¿Cómo puede volar tanto su cabeza y al mismo tiempo tener una mirada analítica sobre los aspectos más crudos de la realidad, más cercanos? Es detallista, es una salvaje.

**¿Qué nos cuenta la función? ¿Cuál es el mensaje que se quiere transmitir?**

Yo no sé si soy capaz de resumir en un mensaje lo que nos transmite Una habitación propia. Yo creo que Virginia, con mucha juerga, con mucha risa, con mucho sentido del humor, se da un paseo, además porque se lo da literalmente, porque ella convierte esa búsqueda de cómo puede dar una conferencia sobre las mujeres y la literatura, pues da un paseo real por Oxford, que ella llama 'Oxfrid', por las universidades masculinas, las universidades femeninas, y también llega hasta su casa, incluso, y pasea por la calle y va contando lo que

material que ya conocemos mucho y que forma parte de mí. Es que esas palabras, de pronto, ahora cuando la hemos repuesto, hacía un año que no la presentábamos. Y bueno, pues nos ponemos Daniel y yo a trabajarla y a estudiarla y realmente notas que es un lenguaje que ya es tuyo. El hecho de que sea tuyo te permite una enorme libertad a la hora de estar en el escenario porque no tienes, porque hablábamos antes de la técnica, es que la técnica en este oficio es fundamental. Bueno, claro, te lo dice una mala pianista, una pianista que está ahí. Hasta que no tienes las notas metidas en las manos, realmente no puedes interpretar del todo. Y es un lujo, entonces, estar durante tanto tiempo, tener la posibilidad de que esos textos maduren en ti. Tú vas madurando, el texto va madurando, la mirada del director va madurando, la de Daniel también, y cada regreso es distinto.

**¿Cómo es la Teresa de Mayorga? ¿Tiene mucho que ver con la mediática Teresa de Jesús que conocemos?**

Claro, ¿cómo sería realmente Teresa de Jesús? Es la pregunta. Sabemos mucho por todo lo que dejó escrito, pero dejó escrito precisamente tanto que es una mujer inaprensible. Era una mujer de tanta inteligencia y de tanta capacidad de autoanálisis, y de mirarse a sí misma y de mirar el mundo. ¿Quién era? ¿Cómo era? Con Virginia se parecen porque son dos mujeres inmensas y dos escritoras, además. ¿Qué podemos hacer nosotros? Pues transmitir sus palabras, transmitiendo sus palabras con la mayor honestidad posible y con la mayor claridad posible. Al transmitir las eso ya provoca una emoción en el propio intérprete. Y quizá ahí vemos algo, por lo menos, de momento, destellos de esas mujeres. La Teresa de Jesús que Mayorga ha trabajado conmigo,



ve. Contando lo que ve hace un retrato de la desigualdad entre hombres y mujeres, pero hace un retrato que no rehúye la complejidad, la contradicción, la dificultad de hablar de una relación que no ha estado bien a lo largo de muchos siglos, donde ha habido un maltrato a la mujer. Ella hace un retrato de unas situaciones muy concretas. Te da a ti mucho espacio para que veas. Pero claro, ¿qué es Una habitación propia?. Pues una defensa de que las mujeres y cualquier ser humano necesitan una habitación propia para poder desarrollar sus capacidades, sus talentos. Y la habitación propia es metáfora.

**Lo que podríamos denominar “mi espacio”...**

Claro, es la mente. Dice: “la poesía depende de la libertad intelectual, la libertad intelectual depende de las cuestiones materiales, y las mujeres siempre han sido pobres”. Es muy bonito porque hay un leitmotiv continuo en el texto que es ¿por qué las mujeres no han podido escribir poesía? ¿Qué se necesita para poder escribir poesía? Y a partir de ahí ella tira del hilo. ¿Qué se necesita para escribir poesía? Pues necesitas dinero y una habitación propia. ¿Por qué dinero? Pues porque sin tu independencia, sin tu autonomía más pragmática, difícilmente puedes tener también una autonomía intelectual, una libertad intelectual. Habla de muchísimas cosas el libro. Habla de la mente andrógina, que eso es maravilloso. Estaba ahora viendo ese trozo cuando dice “hay que ser un hombre femenino o una mujer masculina”. Fíjate lo que dice en 1928. Por un lado, se atreve a hablar de dinero, de la pobreza de las mujeres y de por qué hace falta dinero, relacionar el arte con el dinero, y de por qué hace falta dinero si no tienes medios. Te pasas la vida viendo a ver cómo te ganas la vida y cómo vas a escribir poesía, pero también es capaz de ver el tema de la mente andrógina, proponer esa maravilla de dejar de pelear con esos roles exacerbados de lo femenino y lo masculino y unirlos en una sola mente andrógina mucho más creativa y mucho más libre que probablemente todos tenemos.

**¿Qué vigencia sigue teniendo en nuestros días el texto y cuánto hemos avanzado?**

Yo creo que se ha avanzado mucho, muchísimo, y también creo que queda muchísimo por hacer. Mientras siga habiendo un solo asesinato por violencia de género, lamentablemente no podremos dejar de ver todo lo que queda por hacer, porque cada una de esas muertes es la cúspide de un desastre, de una cultura que

late donde la mujer es alguien a quien se puede matar, es posesión. Sigue habiendo muchísimos hombres que siguen considerando que la mujer es propiedad suya, como lo ha sido a efectos prácticos a lo largo de los siglos, y consideran que pueden hacer eso, esas bestias que hacen eso. Pero luego es que es un guisante en el mundo si miramos el globo, los sitios donde las mujeres tenemos una habitación propia, tenemos por fin una independencia económica. Es que miramos al lado y en realidad somos minoría. Y también en nosotras la igualdad real, como sabes, pues está muy lejos todavía. Y si no se sigue trabajando por ella... Leí hace poco que creo que no conseguiríamos una igualdad real a nivel económico, que faltaban otros cien años. Pues no hay tiempo, y las jóvenes no quieren esperar esos cien años, y hacen muy bien. Está vigente, sobre todo, por cómo

está contado toda esta historia de las relaciones entre los hombres y las mujeres a lo largo de la historia. El punto de vista, la riqueza que tiene, la belleza expresiva, la ironía, la capacidad de ir al detalle. Está vigente porque el discurso, por supuesto, sigue vigente y las mujeres jóvenes se asombran de conocer ese pasado. Y además te conecta. Virginia te conecta con tus abuelas, con tus bisabuelas. Durante un momento las imaginas y ves esa vida, y también puedes ver qué herencia tienes tú de eso, qué hay en ti de esa inseguridad, si la hay o no la hay. Es la maravilla de cómo lo cuenta ella, y también de que es un texto que es liberador, que es provocador, que en ningún momento está en la queja ni en el drama, está en el análisis, con toda su crudeza, no escatima lo doloroso, pero impulsa a las mujeres a ponerse a trabajar y dice, ahora ya somos iguales ante la





**“La poesía depende de la libertad intelectual, la libertad intelectual depende de las cuestiones materiales, y las mujeres siempre han sido pobres”**



ley. O sea, que ahora a trabajar.

**¿Qué percepción tiene del público? ¿Cómo reacciona el público tanto con la producción de *La lengua en pedazos* como de *Una habitación propia*?**

Lo mejor es que reaccionan viniendo a ver las funciones, eso es lo mejor. No sé cómo serán ahora las de *Una habitación propia* de esta nueva tanda. Llevo muchas en el cuerpo. Mayorga va muy lejos con el lenguaje que utiliza. Hay algo que a mí me resulta muy interesante, muy valioso, y que me parece muy bonito y muy interesante de la recepción del público en estos dos espectáculos. Y es que ninguno de los dos textos son textos, entre comillas, fáciles, requieren una atención y tienen un nivel de lenguaje y un nivel de capas de lecturas muy alto. Y el público, yo sosten-

go que quiere textos complejos y que quiere escuchar cosas que nosotros, la gente de a pie, no seríamos capaces de formular. Es muy impresionante la atención que hay, y yo noto ese deseo de ir a mundos que no son los mundos cotidianos, sino que son mundos contradictorios, que no son simplistas, como todo lo que ahora parece que nos rodea. Todo esto también porque los dos textos tienen sentido del humor, por supuesto, si no sería imposible. Noto una gran concentración, una gran escucha. Esto me parece muy interesante. Esa idea de que el público quiere cosas entre comillas fáciles no estoy de acuerdo, en mi experiencia no es así.

**Después de esta *Teresa*, de esta *Virginia*, que seguramente le van a perseguir durante más temporadas, ¿qué proyectos hay encima de la mesa? ¿Qué le interesa hacer ahora mismo?**

Tengo abiertos otros dos espectáculos. Yo ahora mismo soy una actriz de repertorio. A la antigua usanza. Por un lado, estoy haciendo *Miércoles* que parecen *Jueves* de Juan José Millás. Y también es un espectáculo que no deja de volver. Está empezando también a regresar. Es un texto que ha escrito Millás y que también es para darle de comer aparte. Es otro texto que también toca temas tan profundos como la identidad. Pero bueno, Juanjo ya lo hace a carcajada limpia. Eso ya es directamente a carcajada limpia. Y estoy con ese texto también por ahí, que sigue y que seguirá. Hemos hecho dos temporadas en el Teatro Quique San Francisco y vamos a seguir. Y estamos de gira. Luego estoy haciendo, también, que estamos de gira, *Los desiertos crecen de noche* con textos de José Sanchís Sinisterra, alias mi padre, donde contradigo lo que he dicho al principio de la entrevista sobre mi carrera separada de ellos. Pero esto es algo que ha ocurrido en los últimos años cuando ya siento que puedo. Bueno, la cuestión es que *Los desiertos* que crecen de noche se hizo en el Fernán Gómez el año pasado, es un espectáculo que también ha tenido maravillosas críticas. Está hecho con un grupo de actores, y también la música la hacemos nosotros. Tiene esa mezcla entre la música y la palabra.

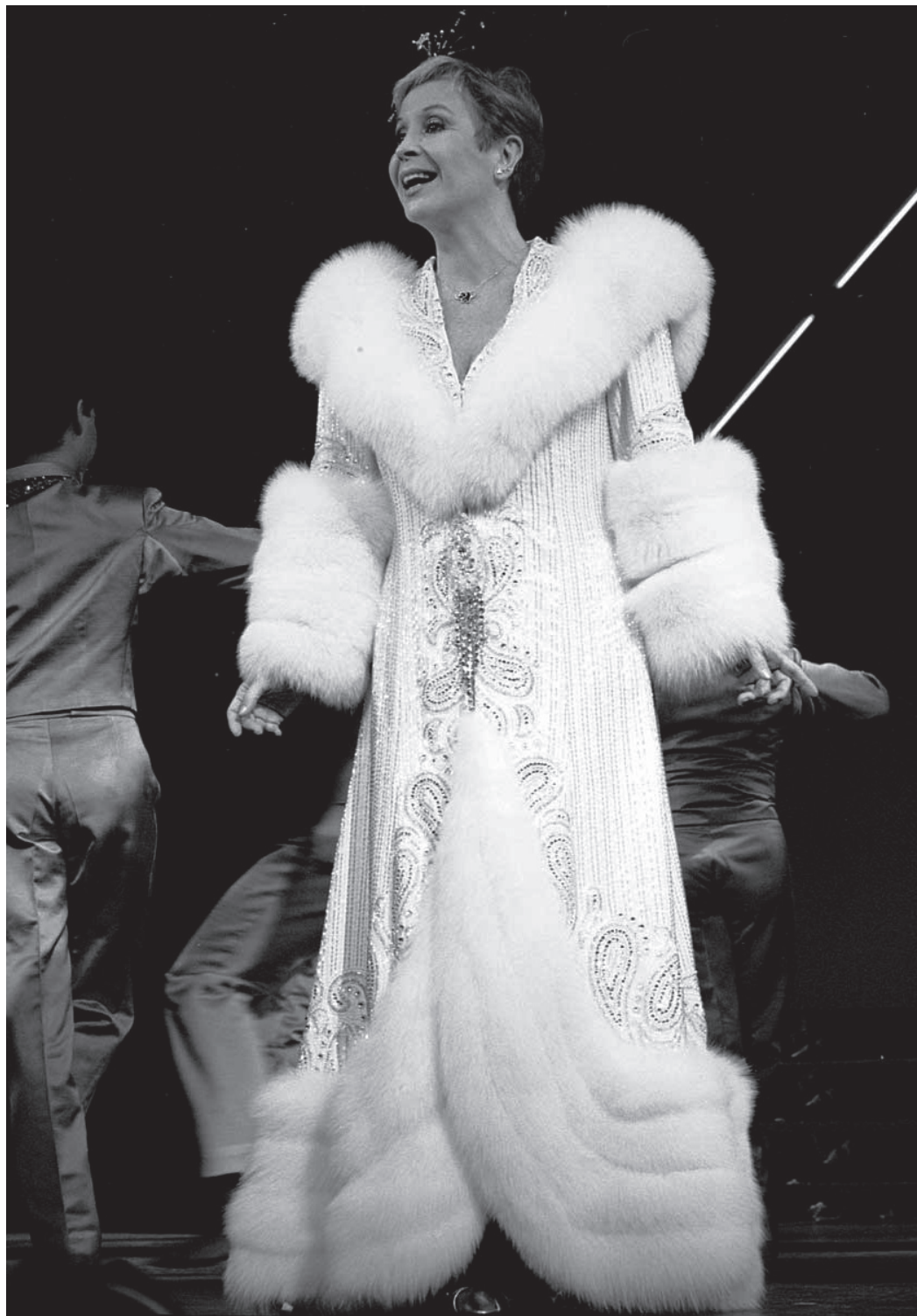
**Para finalizar me gustaría que de su carrera profesional me seleccionara una producción que más le haya llenado, bien por el personaje, por el montaje en sí. ¿Cuál destacaría?**

Si jugamos a que los personajes son hijos, yo los quiero a todos igual. No puedo. Y más hijos vivos como estos espectáculos que tengo ahora mismo abiertos. No hay uno. Y es verdad, cuando lo encarno, cuando encarno estos personajes, no hay uno, no hay un hijo predilecto. Pero el espectáculo que a mí quizá más me ha cambiado, eso sí, que quizá más me ha cambiado y que sí que podría decir, no sé muy bien por qué, que para mí hay un antes y un después, es esta conferenciante que, para nosotras no era Virginia Woolf y acabó siéndolo, no sabemos por qué. Una habitación propia es un punto de inflexión para mí, sin duda. Por cómo trabajé con María Ruiz, por la implicación tan personal que había en ese proyecto y que hay en ese proyecto, por cómo arrancó ella y yo solas, sin nada, simplemente porque de pronto queríamos hacerlo, y cómo eso fue creciendo. Es la historia de algo muy pequeño, que sigue siendo pequeño, pero que no deja de vivir.

**Por último, ¿qué sensación tiene un actor al salir a la arena del Teatro Romano de Mérida? ¿Qué sensación tuvo usted? ¿Repetiría la experiencia?**

Claro que repetiría. Yo creo que las cómicas y los cómicos estamos deseando ir a Mérida, ir a ese escenario. Hay algo en ese escenario que es brutal, es bestial salir ahí. Estás hablando de la *Antígona* de David Gaitán, un estupendo autor y director, y creo que hizo un espectáculo fabuloso. Además, yo debuté en Mérida haciendo de esclava, de figuración, haciendo de figuración a los 17 años en la *Salomé* de Núria Espert que dirigió Mario Gas. Yo corrteaba por ahí entre las piedras, muy torpemente, sin ser actriz, haciendo de figuración, con una bandeja. Fue impresionante, impactante. Después hice *Las troyanas* allí. Hice *Helena* de Troya también con Mario Gas, y ahora esta *Antígona*. El hecho de que sea tan grande, que haya ahí de pronto 3000 personas, esa energía, pero luego la sensación de estar en un oficio tan bello, tan antiguo, y que formas parte de una continuidad, como todos los oficios. No quiero decir que un cirujano o un fontanero no formen parte de una continuidad, pero claro, estás ahí y de pronto dices, ¿quién ha pisado estas piedras? ¿Cuántos siglos hace que en estas piedras otra actriz, otro actor estuvieron aquí? Esa idea de continuidad de algo es muy emocionante. ▲





# **Lina Morgan, el éxito de una mujer hecha a sí misma como actriz y cómica**





POR ANTONIO LUENGO  
FOTOS: CHICHO

**H**an pasado más de 35 años desde que aquel niño pisara por primera vez un teatro en la capital, en Madrid. Y es que el acceso a la cultura para los que éramos de provincias, y en aquella

época, no era tan fácil como lo puede ser ahora. La globalización ha permitido la libre circulación de las compañías de teatro, pero también ha traído otro tipo de entretenimientos que, a su vez, han reducido esa programación teatral y los espacios dedicados a las artes en vivo. Tras haber visto por televisión, como el 90% de los españoles, la retransmisión de las obras musicales *Vaya par de gemelas* y ¡Sí, al amor!, mi vida sólo tenía un propósito. Llegar al Teatro La Latina de Madrid a presenciar una de aquellas revistas, como se llamaban entonces, y ver si era cierto que los cambios de escenario, de vestuario, etc., de una compañía tan grande, se producían con la misma celeridad que en televisión. ¿A quién podría convencer para que me llevara a Madrid a ver *El último tranvía*?, última obra que tenía Lina Morgan en cartel en la catedral de la revista, *La Latina*.

Aparte del espectáculo, había algo que me parecía mucho más llamativo. Cómo aquella mujer, líder en su género, mediática, querida por el gran público, y con tanta popularidad, había conseguido tener su propio teatro. Tanta era mi admiración por ella que en más de una ocasión osé escribirle a la Plaza de la Cebada. Nunca hubo éxito de respuesta. Pero cuando aquellas cartas cayeron en el olvido, y la esperanza se desvaneció, en el buzón de mi domicilio estaba aquel sobre de color crema con un tímido remitente, Lina Morgan. Ella sabía cuidar muy bien a su fiel público.

Y llegó el gran día. Pude entrar en aquella catedral de la revista, confeccionada a medida de aquella gran estrella. Nada más entrar, a la derecha, un pequeño espacio para la venta de recuerdos y snacks, además del teléfono público. Allí también se vendían los discos de vinilo y casetes que la artista había grabado con la música de sus espectáculos. Paredes repletas de fotografías de la actriz, de los actores y actrices de su compañía, del ballet, y de las fachadas que con el paso de los años habían ocupado el Teatro La Latina. Un espectáculo

maravilloso. Muy por encima de mis expectativas. Lo que no sabía es que lentamente el gusanillo se estaba introduciendo en mí. Y luego es casi imposible sacarlo y sanar.

De aquella visita, por último, recuerdo la entrega del público a la genial cómica. Y como no, aquella larga cola a la puerta de su camerino, ese mítico camerino, donde recibía y firmaba autógrafos a todo el que allí esperaba. Ella, sentada, hablaba con todo el que por allí pasaba. Y he de decir que mi encuentro con ella hizo detener mi respiración por un momento. Ella me pidió que la besara, y yo no era capaz de articular palabra. Resumen, diez años y enfrente alguien a quien no sabía que admiraría toda mi vida. Cuando salí era inevitable no volver la cabeza hacia atrás, quería inmortalizar ese momento en mi retina, y por nada en el mundo quería que se acabara. A mi pesar, nunca más nos volvimos a ver.

La revista es un género artístico netamente español, que tiene muy poco que ver, a pesar de sus aparentes similitudes, con el musical americano o con el vodevil francés. Consiste, por regla general, en una hábil mezcla de situaciones hilvanadas mínimamente por un leve hilo argumental y canciones, y se caracteriza sobre todo por una manera especial de relacionarse con el público, aspecto éste que depende en gran manera de las virtudes del artista. La revista ha generado una larga lista de actores y actrices, que en algunos casos, como los de Concha Velasco, José Sazatornil o Esperanza Roy, han pasado a otros campos de la interpretación y han visto cómo se revalorizaban sus nombres, pero que en otros han permanecido fieles al escenario teatral, como es el caso de Tomás Zori, Fernando Santos o Quique Camoiras. Lina Morgan estaría en el primer grupo de artistas, puesto que, si bien fue un verdadero "animal de revista", también ha actuado con gran éxito en el cine, repitiendo, en cierto modo, el mismo tipo de papeles cómicos que la han hecho célebre en los escenarios teatrales.





Pequeña y vivaracha, Lina Morgan fue la actriz cómica por excelencia de la escena española. Su vocación le vino de muy adentro de su ser, y ella misma declaró que su debilidad era la de hacer reír. Y lo consiguió, una y otra vez, con palabras malintencionadas, con dobles sentidos, con sus posturas inimitables, atolondradas, sugestivas, atrevidas. En escena era espectacular. ¿Quién no conoce los característicos gestos de sus manos, sus paseos por el escenario, su habla veloz, sus exageraciones, su imagen mezcla de mujer espabilada y tonta del bote cuando se explicaba enbarulladamente? Hay pocas actrices con la vis cómica de la Morgan, y por ello, desde el principio de su carrera, que fue algo dura, su ascensión fue meteórica, y la aceptación del público enormemente fiel y duradera.

Hija de un sastre y una ama de casa, o como diría la propia Lina Morgan “de una madre que hacía de madre”,

su nombre verdadero es el de María de los Ángeles López Segovia. Su carrera artística se inició cuando contaba con apenas trece años, cuando empezó a formar parte de la compañía “Los chavalillos de España”. Por aquellos tiempos se hacía llamar Angelines, y anduvo con la compañía casi dos años.

Su entrada en el género de la revista propiamente dicha se produjo de la mano de Alfonso del Real, como chica de conjunto, pero ella pretendía figurar en un lugar más vistoso del cartel, aunque todavía le faltaban muchos peldaños por subir en la escalera del éxito. Alguna vez declaró que se pasaba la vida pensando “a ver si alguien se pone malo y puedo hacer su papel. Incluso podría haber hecho el papel de Alfonso del Real, me lo sabía de memoria”. Posteriormente pasó por toda la escala de vedettes, en un teatro de Valencia, hasta que, por fin, de la mano del célebre empresario de variedades Matías Colsada, fue contratada como

segunda vedette en el espectáculo *Mujeres o diosas*.

La carrera de Lina Morgan se fue forjando a base de conocer los entresijos de cada uno de los escalafones habituales de la revista. Muy pronto surgió *El tren de la felicidad*, un espectáculo que sirvió para que se fijara en ella el actor Ángel de Andrés, y la pusiera nuevamente de segunda vedette, en el Teatro Fuencarral de Madrid, hoy ya desaparecido. Se la empezaba a conocer en los medios revisteriles, pero el gran público desconocía todavía la personalidad artística de Lina Morgan. Tuvo que ser otra vez Matías Colsada quien se encargara de dar un nuevo empujón a la carrera de la actriz. La oportunidad le surgió al encomendarle Colsada que realizara un papel cómico como pareja de Juanito Navarro. El éxito fue fulgurante, y durante cinco años el dúo que formaron se hizo tan célebre que los productores de cine empezaron a ver que aquella chica te-





nía posibilidades.

Ésta es la época del despegue definitivo de Lina Morgan. Hasta entonces había compartido cartel con los mejores artistas de revista del país. Nombres como Manolo Gómez Bur, el humorista Gila, Tony Leblanc, Toni Casal, o los cómicos Zori y Santos. Precisamente fueron estos dos artistas quienes la contrataron una vez finalizado su periplo con Juanito Navarro. Lina Morgan era ya una actriz conocida y reconocida, y su paso al cine se hizo inminente. La carrera cinematográfica de Lina Morgan está llena de auténticos éxitos de taquilla, en los que la genial cómica se despachaba a gusto con sus gestos característicos.

En 1976, gracias al dinero obtenido a lo largo de su carrera, y a la sabiduría en asuntos financieros de su hermano José Luis, quien la ha acompañado a lo largo de casi toda su trayectoria, Lina Morgan se decidió a formar su

propia compañía. Debutó con el espectáculo *Pura metalúrgica*. Pero no todo fueron glorias para nuestra protagonista. En algún momento, y habiéndose comido todos los ahorros de su vida, algún que otro periodista tuvo que echarles una manita con la promoción de sus espectáculos. Los primeros no tuvieron el enorme éxito que más tarde obtendrían *Vaya par de gemelas*, *Sí al amor*, *El último tranvía*, y *Celeste... no es un color*.

A principios de la década de los ochenta, Lina Morgan pudo hacer realidad el sueño de su vida, comprar su propio teatro. Junto a su hermano José Luis dirigió el Teatro La Latina de Madrid, escenario a partir de entonces de sus éxitos en la capital. En alguna entrevista declaró no saber ni cuántas butacas tenía el teatro. Pero para eso contaba con su alma gemela, su hermano. Al preguntarle sobre el porqué de este importante paso declaró: "Hay artistas que se gastan

su dinero en joyas y vestidos. Yo he querido comprar un teatro y arreglarlo para que no sólo los espectadores se encuentren cómodos, sino también los artistas.

Los premios también llegaron para reconocer su gran labor profesional. Ya era un referente en el mundo teatral, cinematográfico, y televisivo, donde también llegó para arrasar.

En los últimos años de su vida estuvo tranquila. Saboreando las mieles del éxito pasado, y barajando algunos proyectos teatrales que nunca llegaron. La televisión también le jugó alguna que otra mala pasada por las audiencias, direcciones, y demás, pero creo que siempre sintió el cariño de su público que nunca la abandonó. Su última preocupación, el Teatro La Latina, coliseo que vendió a la empresa Focus-Pentación con el pleno convencimiento de que seguiría siendo un teatro. ▲





## El tenor Josep Carreras, galardonado con el Premio Talía de Honor

La Academia de las Artes Escénicas de España entregará el próximo 22 de abril el Premio Talía de Honor al tenor Josep Carreras, a quien han reconocido por su carrera "excepcional" y por su voz "única". "Tenor fundamental y legendario que cuenta con una voz única y una carrera excepcional. A través de la combinación de su extraordinario virtuosismo que junto a su poder escénico ha llevado la ópera, junto con sus colegas, a un nuevo y entusiasta público", asegura la Academia. La entidad dió a conocer las nominaciones a las 28 categorías de los Premios Talía, que reconocen la "excelencia" en todas las disciplinas de las artes escénicas.







## Nuria Espert, Premio Max de Honor 2024

La Fundación SGAE da a conocer, a través de este comunicado, el Premio Max de honor 2024 que ha sido otorgado a la actriz, directora, gestora cultural y empresaria teatral Nuria Espert. El Colegio de Gran Derecho de SGAE otorga este galardón por unanimidad por "su gran legado en el campo de las Artes Escénicas, su capacidad como gestora cultural y como empresaria teatral". La actriz, Premio Nacional de Teatro en 1985 y Premio Princesa de Asturias de las Artes en 2016, completa un prolífico palmarés con este reconocimiento que, reconoce en una entrevista a la Fundación SGAE en la sede de la Sociedad General de Autores y Editores, le hace especial ilusión: "Parecía extraño no tenerlo..., pero lo que distingue a este galardón es que ha sido otorgado por mis compañeros y quiero decirles que me hacía falta, que lo quiero, que lo amo, que me pone contentísima y que deseo que lo compartan conmigo todos los actores y actrices."



## «La colección», una obra sobre el matrimonio, el paso del tiempo y la misteriosa relación entre las personas y los objetos

Lazona y Teatro de la Abadía han unido fuerzas para presentar uno de los montajes más esperados de esta temporada, "La colección", con texto y dirección de Juan Mayorga, y que cuenta con un reparto excepcional encabezado por José Sacristán y que componen Ignacio Jiménez, Ana Marzoa y Zaira Montes. La producción se podrá ver en el Teatro de la Abadía, en la Sala San Juan de la Cruz. Hasta el 21 de abril en el Teatro de la Abadía de Madrid.





## Teatro de La Abadía, 29 años de pasión

Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte de Ramón María del Valle-Inclán fue la función elegida para la gran ocasión: la puesta de largo del Teatro de La Abadía el 14 de febrero de 1995. El proyecto llevaba años preparándose, transformando una antigua iglesia en un espacio para acoger representaciones, pero también para que maestros internacionales enseñaran su arte a profesionales de la interpretación. El estreno de la obra de Valle sería el pistoletazo de salida a una carrera insólita llena de éxitos y premios. Creando un sello propio y reconocible en sus montajes. Siempre con una mirada internacional. El teatro fue miembro hasta el 2011 de la Unión de los Teatros de Europa (UTE).

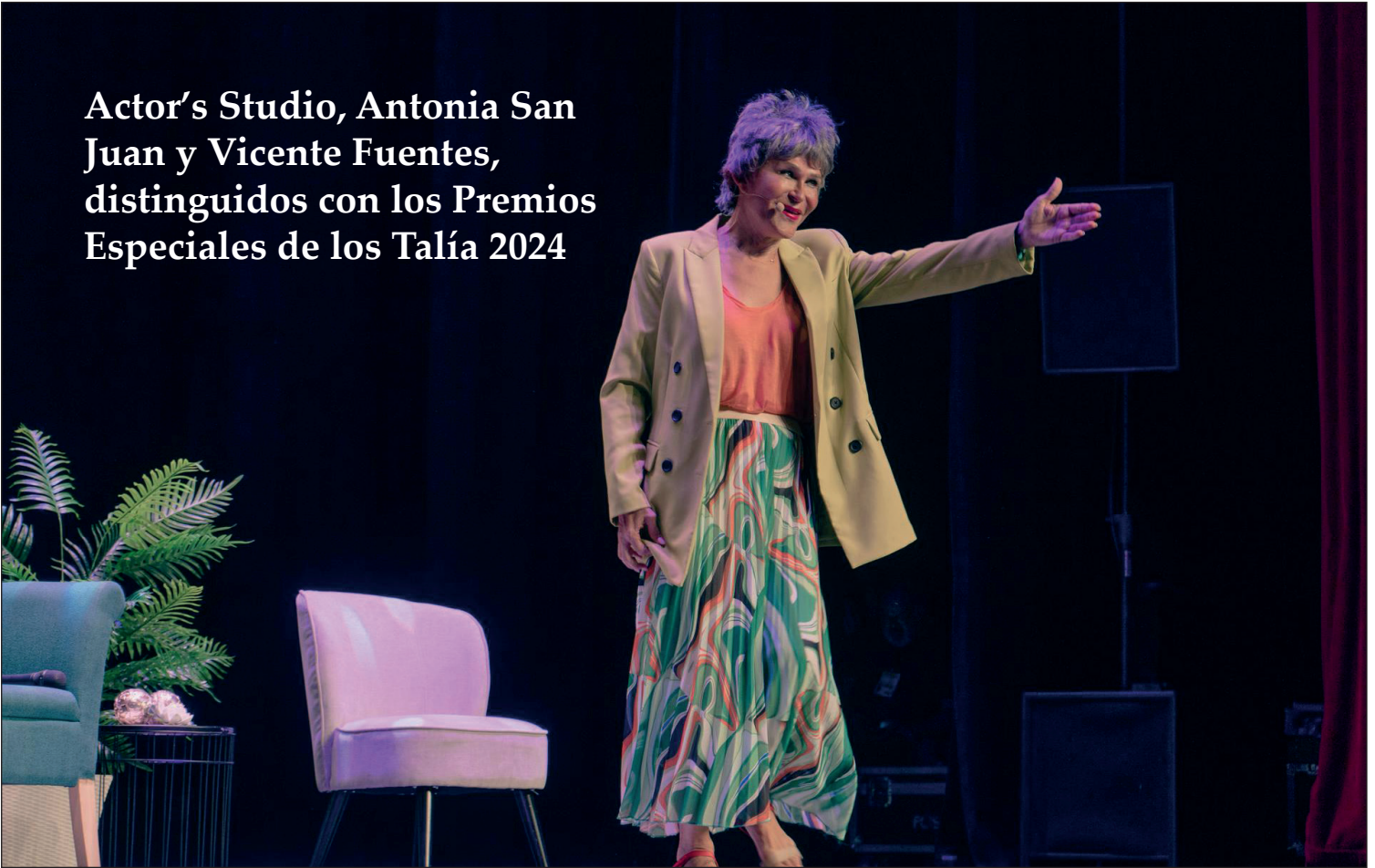


## Un buen colchón, la hilarante comedia sobre el deseo consumista y la obsesión por el éxito que dirige Israel Solà

¿Qué sería uno capaz de hacer por conseguir un objeto, por ejemplo, un colchón que cuesta 45.000 euros? Perder la cabeza, como les ocurre a los personajes de *Un buen colchón*, una hilarante comedia sobre el deseo consumista que se representa del 14 de marzo al 31 de marzo en el Teatro Quique San Francisco de Madrid tras su estreno el 6 de marzo en el Teatre Talia de Valencia. Escrita por Paula Llorens y dirigida por Israel Solà, uno de los fundadores de la compañía La Calòrica, *Un buen colchón* está protagonizada por Carlos Chamarro, conocido sobre todo por sus papeles de Julián en *Camera Café* y, actualmente, de Esteban, en *La que se avecina*.



**Actor's Studio, Antonia San Juan y Vicente Fuentes, distinguidos con los Premios Especiales de los Talía 2024**



**Marta Pazos estrenó 'El Público', la obra más radical de Lorca, junto a la Comedia Nacional de Montevideo (Uruguay)**

Marta Pazos regresa a Lorca de la mano de la prestigiosa Comedia Nacional de Montevideo (Uruguay). Y lo hace con El Público, espectáculo podrá verse del 21 de marzo al 21 de abril en el Teatro Solís de Montevideo. En 2021, la artista estrenó Viaje a la Luna, en el Teatre Lliure, y Comedia sin título, en el Teatro María Guerrero, con producción del Centro Dramático Nacional. Ahora, vuelve a un texto del dramaturgo y poeta granadino.











**EDITA:** Asociación de Danza Torre Tolanca

**COORDINACIÓN:** Antonio Luengo Ruiz

**REDACCIÓN:** Marta Martín,  
Antonio Luengo e Iratxe de Arantzibia.

**MAQUETACIÓN:** DiegoyPablo Design

**FOTOGRAFÍAS:** Pablo Lorente, Miguel Ángel Fernández, Vanessa Rabade, Javier Naval, Guillermo Casas, J. Alberto Puertolas, Sergio Parra, Stuttgarter Ballett, Roman Novitzky, David Ruiz.

**IMPRIME:** Lince Artes Gráficas

**DEPÓSITO LEGAL:** TO 39-2023

**ISSN**  
2990-3610 Impresa  
2990-3629 Online

**DEPARTAMENTO COMERCIAL:** Marta Martín  
publicidad@masescena.es

**REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:** Calle Arroyada, 16  
45100 Sonseca Toledo Telf. +34638819714

redaccion@masescena.es



Esta publicación no comparte necesariamente la opinión de sus colaboradores y protagonistas.

La editorial Masescena, a los efectos previstos en el artículo 32.1, párrafo segundo, del TRLPI se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de Masescena sea utilizada para la realización de resúmenes de prensa. Cualquier acto de explotación de la totalidad o parte de las páginas de Masescena precisará de la oportuna autorización dentro de los límites establecidos en la misma.

**JUNTA DIRECTIVA:**  
María Dolores Asensio  
Manuel Palmero  
M<sup>a</sup> del Pilar Ruiz  
Marta Martín  
Antonio Luengo

Si quieres estar completamente actualizado puedes seguir nuestra revista digital en [www.masescena.es](http://www.masescena.es)  
También podrás darte de alta en nuestro boletín semanal de noticias. Recibirás puntualmente cada semana nuestra información.

**Cartas al director**  
[redaccion@masescena.es](mailto:redaccion@masescena.es)  
(Haz constar tu nombre y apellidos y número de DNI)

Si quieres suscribirte a nuestra publicación envía un correo electrónico a [redaccion@masescena.es](mailto:redaccion@masescena.es) y te informaremos de cómo hacerlo.

**FOTOGRAFÍA DE PORTADA:**  
ANTONIO LUENGO

AITANA SÁNCHEZ-GIJÓN  
EN EL TEATRO PAVÓN DE  
MADRID



**Lectura infinita**  
[#pactoporlalectura](https://twitter.com/pactoporlalectura)



MINISTERIO  
DE CULTURA  
Y DEPORTE

DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO  
Y FOMENTO DE LA LECTURA

Síguenos y compártenos en [www.masescena.es](http://www.masescena.es) y en:



@masescena



@Mas\_Escena



@MasEscena



MasEscena



# MASESCENA

TEATRO IDANZA I CIRCO

LA ACTUALIDAD DE LAS ARTES ESCÉNICAS A UN CLICK

[www.masescena.es](http://www.masescena.es)



Música  
**Tomás Bretón**

Libreto  
Ricardo de la Vega

# La verbena de la paloma

Con el prólogo cómico-lírico *Adiós, Apolo*

del  
**8 al 25 de mayo**

de 2024



Nueva producción  
del Teatro de la Zarzuela

 Teatro de la Zarzuela



inaem

INSTITUTO NACIONAL  
DE LAS ARTES ESCÉNICAS  
Y DE LA MÚSICA



Música  
**Amadeo Vives**

Libreto  
Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw

# Doña Francisquita

del  
**19 al 30 de junio**

de 2024

Producción del Teatro de la Zarzuela (2019)

 Teatro de la Zarzuela



inaem

INSTITUTO NACIONAL  
DE LAS ARTES ESCÉNICAS  
Y DE LA MÚSICA

